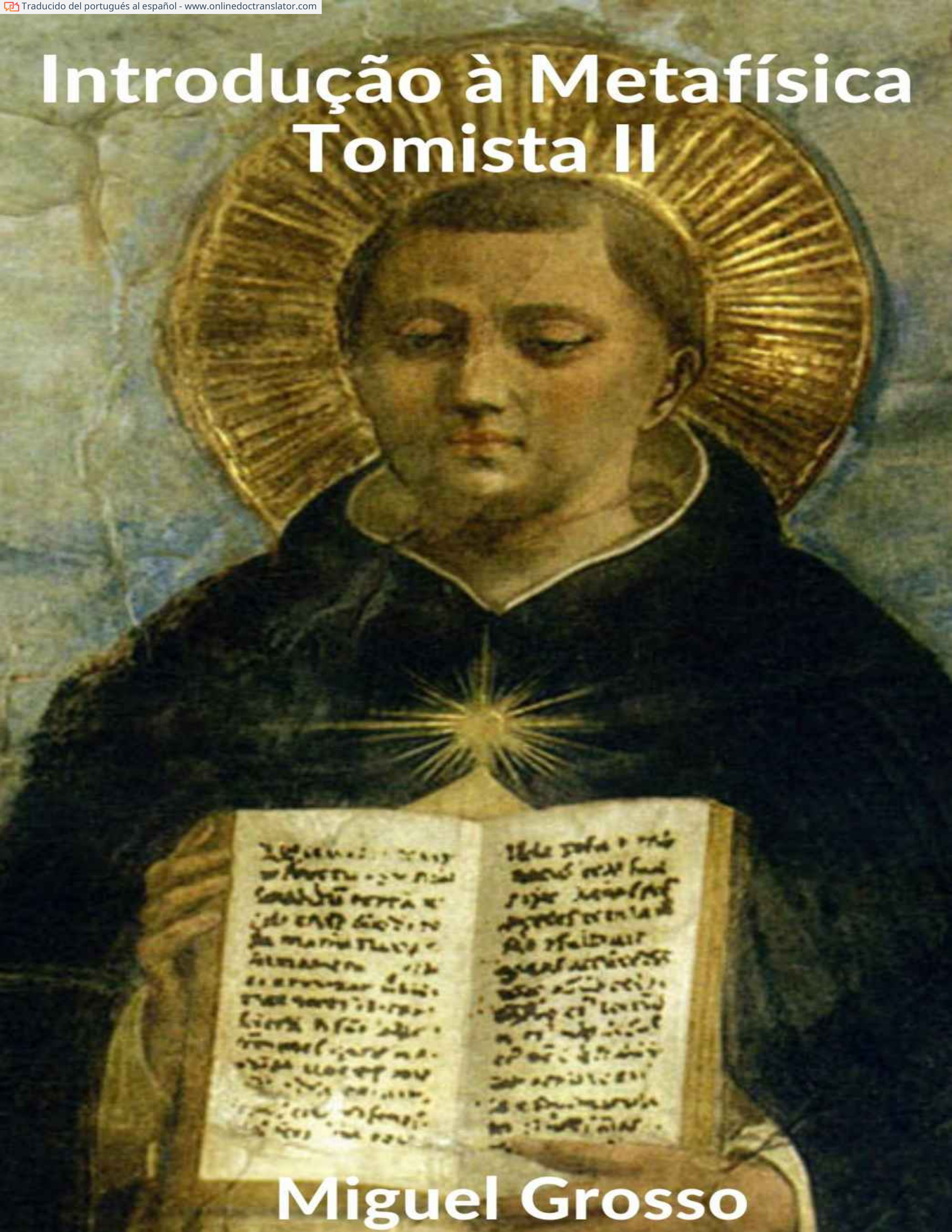

Introdução à Metafísica
Tomista II
Miguel Grosso

Introducción a

Metafísica tomista II

Definición de metafísica

Es

Primeros principios

Miguel Grosso

Título original:*Introducción a la metafísica tomista II*
Autor: Miguel Grosso

TABLA DE CONTENIDO

PRÓLOGO

En el primer libro de esta Serie nos introducimos en la Metafísica desarrollada por Santo Tomás de Aquino, haciendo un breve repaso por sus principales conceptos. De esta manera, el lector tenía un panorama del pensamiento metafísico del Doctor Angélico y, con las nociones adquiridas, estaba en mejores condiciones de profundizar en su rico legado.

Ha llegado el momento de profundizar en las raíces del realismo aristotélico-tomista moderado. Lo haremos poco a poco, buscando una metodología clara y un lenguaje accesible.

En este segundo libro de la Serie intentaré penetrar en la idea tomista de la Metafísica y los Primeros Principios de la razón y la realidad. Y así, en presentaciones posteriores, expondré, profundizando, cada uno de los capítulos del primer libro de la Serie: el ser, el ser, la doctrina de la analogía, etc.

Abundan las citas porque me parecen esenciales para sellar ideas en la inteligencia y, en otras ocasiones, para demostrar que las diferencias de apreciación entre autores enriquecen la comprensión sin confundirla. Siempre recurro a fuentes y tomistas auténticos.

El objetivo es proteger nuestro pensamiento de los errores. Vivimos en una época que ha abrogado el Principio de Contradicción y las dudas sobre la capacidad de saber. Por eso reflexiona sin fundamento. Se enreda en ideas que se autoperciben y se retroalimentan. Es una época de inmanentismo feroz, donde es imposible respirar aire limpio. Parece que la filosofía está en manos de narcisistas delirantes más preocupados por su prestigio público que por la Verdad. En rigor, la búsqueda de la Verdad no guía el pensamiento. Se trata de ser auténtico. Nada es verdad. Lo que significa ser auténtico depende de cada persona elegir.

Reina el subjetivismo. El hombre se ha puesto en el centro y todo gira en torno a él. No percibe la realidad. Él crea la realidad. Como Dios

creado, ahora el hombre crea. Expulsó a Dios del centro y lo arrojó a la periferia. Lo sumergió en el olvido. Al hacerlo, sumergió al ser. Hoy no reflexionamos sobre el ser. Sino sobre el hombre y sus "problemáticas" (palabra horrible, si la hay). Como si el hombre y sus "problemas" fueran la totalidad de la realidad. Hoy el hombre es Dios. Y él piensa y actúa como tal.

El tomismo es contracultural. Responde al subjetivismo reinante con su objetividad ontológica y lógica. Al antropocentrismo responde con el ser que nos eleva al Ser Supremo. Por casualidad, el Principio de Causalidad. A la imposibilidad del conocimiento, a la inteligibilidad de la realidad. A la desesperanza y al nihilismo, a la certeza de que es posible conocer la Verdad.

Comprender el tomismo es comprender la posibilidad de responder a esta civilización decadente con un pensamiento que la supere. Ninguna ingeniería social posmoderna podrá contrarrestar el orden natural. Porque ningún artificio puede ir en contra de lo que es.

1. FILOSOFÍA DEL SER

La filosofía de Santo Tomás merece ser llamada, y de hecho se la ha llamado, Filosofía del Ser.

El ser desafía permanentemente nuestra comprensión, complica nuestro lenguaje, nos provoca a definirlo, a trazar sus límites, a pretender domarlo. ¿Existe alguna noción más universal que él?

Es cierto que fueron los griegos quienes empezaron a desenredar esta madeja. El más brillante de ellos, Aristóteles, legó los conceptos más importantes a partir de los cuales el Doctor Angélico elaboraría su síntesis.

Santo Tomás siguió los pasos del Estagirita, pero lo superó.

(...) hay también en Santo Tomás una asimilación de otros materiales filosóficos y teológicos -de los Padres de la Iglesia, Pseudo-Dionisio, Boecio, comentaristas árabes y judíos-. Respecto a este último, cabe señalar que la llamada "aristotelización" tomista debe mucho a las obras anteriores de Averroes y Maimónides, a las que, además, se opuso en puntos decisivos.. [1]

El Doctor Universal no fue un mero repetidor de "El Filósofo", como él lo llamaba. Hizo aportes al pensamiento aristotélico como la clara distinción entre esencia y existencia en los seres y su identidad en Dios, pero, sobre todo, le dio una visión trascendental de la que carecía.

Puesto que no podemos pensar excepto en términos de ser y no podemos entender ningún ser excepto como esencia, es necesario que digamos que Dios tiene una esencia; pero hay que añadir inmediatamente que lo que constituye su esencia es su existencia: In Deo non est aliud essentia vel quidditas quam suum esse.[dos]

Santo Tomás supo elevarse desde el Primer motor inmóvil aristotélico al Ser Supremo, y enriquecerse con nuevos conceptos vinculados a la Revelación cristiana, la

doctrina de su maestro.

El Doctor Angélico no es Aristóteles. Pero es imposible entenderlo sin Aristóteles. Tampoco es, sin más, un teólogo, y sigue siendo el más importante de su generación. Santo Tomás es también filósofo y, esencialmente, metafísico. Como tal, reflexionó. Su principal característica es haber utilizado todos estos conocimientos para explicar, aclarar y enriquecer la comprensión de la religión cristiana. Es cierto, sin embargo, que no encontramos en su bibliografía, como doctrina sistemática y recogida en un solo *cuerpo*, todo el Tratado del Ser. Sus estudios metafísicos se desarrollan junto con consideraciones teológicas. El ser del ente lo conduce al Ser subsistente. Su metafísica se construye de abajo hacia arriba. Del ser finito y participado al Ser infinito y absoluto en esencia.

Santo Tomás es un realista metafísico. Moderado, se debe agregar inmediatamente. Aunque tuvo influencias platónicas a través de San Agustín, su realismo no es platónico. Es aristotélico. Tampoco es el realismo extremo de Parménides.

Santo Tomás encuentra en el realismo moderado de Aristóteles lo que con razón se ha llamado "la metafísica natural de la inteligencia humana" que parte de una experiencia sensible para ascender progresivamente a Dios, un acto puro, Pensamiento del Pensamiento..[3]

Realismo tradicional (significa tomista) *no se contenta con afirmar el ser y su oposición a la nada, dice también qué es el ser; no un género, que se diversificaría por diferencias extrínsecas (ya que nada puede ser extrínseco al ser), sino un análogo que se dice muy diferente del ser necesario y del ser contingente, de la sustancia de este último y de sus accidentes.*[4]

El término realidad proviene de *res*, que significa cosa. La realidad son las cosas (seres) que son. El realismo metafísico afirma que las cosas (seres) existen fuera e independientemente de la conciencia o del sujeto. Comienza en su reflexión metafísica a partir del objeto externo. Para los realistas, el

la realidad es evidente. El idealismo metafísico parte del sujeto interior y niega la existencia objetiva de la realidad fuera de él.

También cabe distinguir un realismo gnoseológico. Que parte, como el metafísico, de las cosas. De lo que está fuera de nosotros y nos hace diferentes. Impresiona nuestros sentidos. No cuestiona si tenemos o no la capacidad de conocer esta realidad. Por tanto, en Santo Tomás no partimos de una teoría del conocimiento, como ocurre con la llamada filosofía moderna.

El realismo gnóstico plantea que el conocimiento es posible sin necesidad de asumir (como lo hacen los idealistas) que la conciencia impone a la realidad -para su conocimiento- ciertos conceptos o categorías a priori; Lo que importa en el conocimiento es lo que está dado y de ninguna manera lo que está dado (por la conciencia o por el sujeto). Como puede verse, el realismo gnoseológico se ocupa únicamente del modo de conocer; el metafísico del modo de ser de la realidad.[5]

El realismo gnóstico parte de la existencia de la realidad. El ser existe y podemos conocerlo. Para el realista, la realidad es inteligible.

Hay otro aspecto del que podemos hablar. A esto se le llama la “cuestión de los universales”. Una idea genérica se llama universal. Se considera una entidad abstracta. Por ejemplo: humanidad, cuadratura, belleza, etc. Los universales se oponen a los particulares o entidades concretas.

La "cuestión", tan debatida aún hoy, se refiere a la discusión filosófica en torno al estatus ontológico de los universales. Se trata de determinar cuál es la forma peculiar de existencia de los universales. Y con esto juzgamos el valor real de nuestro conocimiento.

Frente a esta cuestión, podemos distinguir dos posturas que configuran la escuela: el realismo y el nominalismo. Los primeros afirman la realidad entitativa de los universales. Estos últimos no ven en ellos más que palabras. Estos son, de

sintéticamente, ambas posiciones. Pero los matices que ofrecen merecen una distinción detallada.

1.Realismo. Los universales realmente existen. Su existencia es anterior y anterior a las cosas:*universalidad antes rem*. Si este no fuera el caso, sería imposible comprender la existencia de entidades particulares. La existencia de universales no es como la existencia de seres corpóreos particulares. Si así fuera, no serían universales y estarían sujetos a la misma contingencia que los particulares.

1.1.Realismo Absoluto. Los universales existen y los particulares son copias o ejemplos de ellos.

1.2 Realismo exagerado. Los universales existen formalmente. Son las esencias de los particulares. Recordemos el "mito de la caverna" de Platón.

1.3 Realismo moderado. Hay universales y particulares. Los primeros en cuanto a su comprensión, los segundos en cuanto a su ser. Los universales existen teniendo su fundamento en la cosa:*universalidad en re*.

2. Nominalismo. Los universales no son reales. Están detrás de cosas: *universalia post rem*. Son abstracciones totales de la inteligencia.

2.1 Conceptualismo. Los universales no existen en la realidad. Existen sólo como conceptos en nuestra mente.

2.2 Nominalismo moderado. Los universales no existen. Sólo hay entidades concretas particulares.

2.3 Nominalismo exagerado. Sólo existen nombres para designar a individuos.

2.4 Nominalismo absoluto. Dice lo mismo que nominalismo exagerado, pero aclarando que los nombres utilizados para designar particulares o entidades concretas también son particulares.

Desde su punto de partida, el realismo tomista aparece así como un "realismo moderado", que sostiene que lo universal, sin ser formalmente universal en las cosas singulares, tiene su fundamento en ellas. Esta doctrina se eleva así entre dos extremos, que considera como dos desviaciones: el realismo absoluto de Platón, que afirma que lo universal existe formalmente fuera del espíritu (ideas separadas), y el nominalismo, que niega que lo universal tenga base alguna en cosas singulares, y lo que la reduce a una representación subjetiva acompañada de un nombre común.[6]

Lo sabemos a través de nuestros sentidos. Los sentidos y sus percepciones son la base de nuestro conocimiento. No hay nada que nuestra mente posea que no haya pasado primero por su filtro. Incluso el conocimiento de los seres espirituales y del Yo, Dios, es posible gracias al conocimiento proporcionado por nuestros sentidos.

Para el realismo moderado, o para el realismo tradicional, el primer objeto conocido por nuestra inteligencia no es Dios, el supremo inteligible, ni el hecho bruto de la existencia (que quizás sigue siendo ininteligible), sino el ser inteligible de las cosas sensibles en cuyo espejo podemos mirar. conocer a posteriori, a través de la causalidad, la existencia de Dios.[7]

Los sentidos captan cosas sensibles, entidades, que constituyen la realidad. La inteligencia capta el ser inteligible de estas entidades. Penetra en tu esencia. Conocer es conocer las esencias a partir de datos sensibles.

El ser es el objeto formal y adecuado de la inteligencia en cuanto inteligencia. Respecto al objeto propio de la inteligencia humana en cuanto humana o unida a los sentidos, es el ser o esencia de las cosas sensibles, en cuyo espejo conocemos las realidades puramente espirituales, nuestra alma y Dios.[8]

El ser es el objeto formal de la inteligencia, así como el color es el objeto formal de la visión o el sonido es el objeto formal del oído. Este ser es análogo en los seres y entre ellos y Dios. Cada entidad es a su manera. Dios es a su manera. Pero los seres son y Dios es. La noción de ser no es unívoca ni

equívoco. Es análogo. Esta distinción permitirá a Santo Tomás de Aquino elevarse a Dios y explicar su existencia a partir de datos sensibles.

El punto de partida del conocimiento no es el pensamiento, sino el ser y el Primer Principio que contiene: el Principio de Contradicción. Nada es inteligible excepto en términos de ser. La inteligencia no es inteligible en sí misma, sino que en función del ser conoce directamente antes de conocerse a sí misma por reflexión..[9]

Los sentidos conocen lo concreto y lo singular. La inteligencia conoce lo abstracto y lo universal. Los sentidos perciben los accidentes externos de los seres. La inteligencia, por abstracción, capta las esencias de los seres y sus accidentes. El entendimiento y los sentidos conocen el todo, pero de diferentes maneras. Los sentidos conocen lo particular. La inteligencia conoce lo común.

Conocer es captar las esencias. El ente se conoce a través del entendimiento desde los sentidos, en el momento en que la inteligencia capta lo que es el ente. Lo real, el ser, se da antes de que la inteligencia lo capture y es independiente de él. Los seres existen aunque la inteligencia no piense en ellos. El idealista, por el contrario, crea la realidad con sus pensamientos.

Conocer es conocer el ser de los seres. Reflexionar es reflexionar sobre el ser de los seres. Todo lo que es, es objeto de conocimiento y reflexión. Ésta es la filosofía del ser, radicalmente opuesta a la filosofía de los fenómenos y a la filosofía del devenir.

Hay un orden lógico con sus Principios. Entre éstos hay algunos que merecen ser llamados Primeros, y de ellos uno Muy Primero, si se me permite la expresión. Este es el Principio de Contradicción. Para el tomismo, el orden lógico debe revelar el orden de los seres. En otras palabras, el orden ontológico. El valor lógico de los Primeros Principios es consecuencia de su valor ontológico.

Entre la filosofía antigua y el idealismo el problema es si estamos seguros o no de la objetividad del Principio de Contradicción, si es evidente

decirnos que lo absurdo no sólo es impensable, sino también imposible.[10]

El ser es lo que es y no puede ser lo que no es. Desde esta realidad, el Doctor Angélico se eleva al Ser pleno, total y subsistente. A Aquel que es sin distinción de esencia y existencia, acto y potencia, materia y forma. *Yo soy el que es*(Éxodo 3:14).[11] Se eleva hacia Dios. Para

Para comprender y captar el ser como ser es necesario llegar a Dios. Quien no conoce a Dios, no conoce el ser en los seres. Quien no ha comprendido el ser en los seres no conoce a Dios.

(...) al examinar los diferentes modos de ser, los diferentes tipos de seres, Aristóteles se ve obligado a una innovación intelectual radical: contra la idea de Parménides del ser único e inmóvil, contra la proclamación de los sofistas de una movilidad radical y inconsistencia de lo real, Aristóteles establece la doctrina de los modos de ser, unidos por un vínculo de analogía; los seres son uno y múltiples, se dice de muchas maneras, pero siempre con referencia a uno que es primario y fundamento de los demás; y esta es la sustancia (ousia). La metafísica, al estudiar el ente como tal, culmina en la teoría de la sustancia. La forma suprema de sustancia, aquella en la que las condiciones del ser (ón) se realizan plena y suficientemente, es Dios, el "Primer motor inmóvil", Acto Puro, en Quien todo es realidad actual, sin mezcla de potencia ni de materia..
[12]

Esta filosofía del ser se llamó "sentido común". Que no es ni más ni menos que la razón natural.

El realismo moderado de Aristóteles y Santo Tomás está en consonancia con la inteligencia natural espontánea, que se llama sentido común. Esto se ve sobre todo por lo que enseña sobre el valor real y el alcance de los primeros principios racionales.[13]

(...) el sentido común o la aptitud de la inteligencia para juzgar sensatamente las cosas, ante toda cultura filosófica.[14]

Asimismo, en su afán por resaltar la noción de existencia en la doctrina del Doctor Angélico, el tomismo ha sido llamado una filosofía "existencial". Este es el caso de Jacques Maritain. Se puede llamar así, por supuesto, aunque tomando este adjetivo con la debida cautela.

Al calificar así la doctrina de Santo Tomás,(Jacques Maritain) *quiere, en primer lugar, hacernos saber que todo conocimiento humano, incluido el del metafísico, parte del conocimiento sensible y finalmente regresa a él, "no para conocer su esencia, sino para saber cómo existen (pues esto también debe ser cierto). conocido), comprender su condición existencial y concebir, por analogía, la existencia de lo que existe inmaterialmente, lo espiritual puro”..*[15]

Étienne Gilson añade inmediatamente:

(...) Recordar que la filosofía tomista es "existencial", en el sentido que acabamos de explicar, es oponerse a la tendencia demasiado natural que lleva El espíritu humano permanece en el plano de la abstracción..[dieciséis] —

Decir que la filosofía tomista es "existencial" es, por tanto, enfatizar y observar, un poco más intensamente de lo habitual, que una filosofía del ser así concebida es, ante todo, una filosofía del existir.[17]

Hasta este punto, el término no tendría nada objetable. Sirve para subrayar que el tomismo no se limita a una filosofía de las esencias consideradas en abstracto, sino de las esencias unidas al acto de ser, de existir. Este no es un discurso sobre conceptos. Es una filosofía de la realidad.

El objeto del tomismo no es el tomismo, sino el mundo, el hombre y Dios entendidos como existentes en su propia existencia. Por tanto, es bastante cierto que, en este primer sentido, la filosofía de santo Tomás es existencial por derecho propio. (...) Dado que la existencia no puede concebirse más que en el concepto de ser, el tomismo es y sigue siendo una filosofía del ser, aunque deba decirse que es existencial..[18]

Ahora bien. Aun así, hablar de “filosofía existencial” como calificativo del tomismo puede resultar ambiguo y confuso, dando lugar a aclaraciones permanentes.

La expresión es moderna, y aunque las preocupaciones que la inspiraron son tan antiguas como el propio pensamiento occidental, difícilmente es posible aplicarlas a la doctrina de Santo Tomás sin dar la impresión de querer rejuvenecerla desde fuera, disfrazándola. .. en la moda actual. Semejante preocupación no sería ni inteligente ni siquiera hábil; pero también tendría el efecto de unir el tomismo a un grupo de doctrinas a las que, en ciertos puntos fundamentales, se opone radicalmente. Hablar hoy de "filosofía existencial" es evocar los nombres de Kierkegaard, Heidegger y Jaspers, o de muchos otros, cuyas tendencias no siempre son convergentes y a las que, por consiguiente, no podría añadirse como a un bloque un tomismo consciente de su propia esencia. compacto.[19]

El tomismo no es existencialismo. Esto debería quedar muy claro al utilizar el término “filosofía existencial”.

Lo que de hecho caracteriza al tomismo es la decisión de situar la existencia en el corazón de lo real, como acto que trasciende todos los conceptos, evitando, al mismo tiempo, el doble error de permanecer mudos ante su trascendencia o desnaturalizarla, objetivarla. La única manera de hablar de la existencia es plasmarla en un concepto, y el concepto que la expresa directamente es el concepto de ser. El ser es lo que es, es decir: aquello que posee existencia.[20]

2. MÁS ALLÁ DE LAS COSAS FÍSICAS

Se cuenta que fue Andrónico de Rodas (siglo I a.C.), sucesor de Aristóteles como director de la Escuela Peripatética, quien editó los escritos de Estagirita. Al hacerlo, tomó la iniciativa de clasificar bajo el epígrafe "más allá de las cosas físicas",*llegar a tu fisica*(Metafísica) una colección de catorce libros, cuyo contenido parecía ser, lógicamente, una continuación de los libros de Física. El propio Aristóteles no había hablado de Metafísica para designar esta colección, sino de Filosofía Primera o Teología.

Hoy sabemos que el*Metafísica*de Aristóteles no es una obra, sino una colección de escritos de diferentes fechas y que no fueron nombrados por Andrónico de Rodas, sino por un autor anterior, quizás Hermipo de Esmirna, aunque esta atribución es discutible.[21]

Los catorce libros fueron clasificados por números y letras.

Los libros 1, 3, 4, 6, 7, 8, 9 (correspondientes a las letras A, B, Γ, E, Z, H, Θ) pueden considerarse como un todo coherente y en continuo desarrollo. Se abordan cuestiones relativas a la introducción de la materia y problemas derivados del objeto de la Metafísica, la sustancia y el acto y potencia.

Los libros 10 y 12 (I y A) parecen constituir conjuntos compuestos separados. El libro 10 trata sobre el uno y los muchos. El libro 12 trata de la primera sustancia.

Los libros 13 y 14 (M y N) contienen, en dos exposiciones paralelas y probablemente de fechas distintas, una profunda crítica a la teoría de los números y de las ideas.

Lo que queda son los libros 2, 5 y 11 (a, A y K), que difícilmente pueden integrarse con los anteriores. El libro 2 trata en particular del problema de la no regresión al infinito. El libro 5 es un léxico fundamentado de nociones.

de la física y la metafísica. El libro 11 es una recopilación de Física y los libros 3 (B), 4 (Γ) y 6 (E).

Santo Tomás no trató en un solo libro todo lo que concierne a la Metafísica. En este sentido, podemos distinguir dos conjuntos de obras.

el primer conjunto Es un trabajo concreto:*Comentario a la metafísica de Aristóteles*. Se trata de un estudio auténticamente filosófico en el que el Doctor Angélico no se limita a comentar los pensamientos del Estagirita, sino que también desarrolla sus propias opiniones.

Busca sobre todo en Aristóteles, no las últimas y más elevadas conclusiones de la filosofía sobre Dios y el alma, sino los elementos de la filosofía, como a Euclides se le piden los de la geometría; pero encuentra en ellos los elementos profundos que a menudo se proponen del modo más exacto, por encima de las desviaciones contrarias de Parménides y Heráclito, del idealismo pitagórico y del materialismo de los atomistas, del platonismo y de la sofística. Santo Tomás encuentra en el realismo moderado de Aristóteles lo que con razón se ha llamado "la metafísica natural de la inteligencia humana", que parte de una experiencia sensible y se eleva progresivamente hasta Dios, puro Acto, Pensamiento del Pensamiento..[22]

el segundo conjuntofue elaborado al ritmo de sus investigaciones teológicas. Ya lo encontramos en*De Dios Uno*, en*Suma teológica*(Ia Sal, q. 2-26) o en*Summa contra los gentiles*(I), o en otros lugares paralelos (*Cuestiones en disputa, Folletos*, etc.).

En resumen, la obra de Santo Tomás nos ofrece a la vez una metafísica de carácter y disposición puramente filosóficos, pero un tanto fragmentada y poco elaborada, y una metafísica más orgánica y profunda, pero que tiene para nosotros el inconveniente de estar incluida en un marco teológico. investigación. Hay, nos apresuramos a decir, una coherencia doctrinal muy notable entre ambos grupos, pero las preocupaciones y perspectivas son diferentes en uno y otro. Por otro lado, cuando se quiere presentar una exposición coherente, es absolutamente necesario

optar por uno u otro de los dos puntos de vista: el de una metafísica progresista, de carácter propiamente filosófico, en la que el ser creado se eleva a Dios (punto de vista del Comentario); y el de una metafísica sintética, según la cual la estructura del ser creado se ve justificada desde el principio desde el Ser Primero (el punto de vista del tratado de Dios).[23]

3. NOCIÓN GENERAL DE METAFÍSICA

El objeto propio de la metafísica es, en la escuela aristotélica, el ser como tal y sus propiedades. Pero esta definición, que Santo Tomás conservará, surge sólo con dificultad y de forma ambigua de la colección ordenada por Andrónico.

Santo Tomás, que había tomado conciencia de esta ambigüedad, en *Proemium* de su *Comentario a la metafísica de Aristóteles*, afronta el desafío y ordena con claridad lo que Aristóteles entendía por esta ciencia. Esto explica la triple concepción del Estagirita:

1-La metafísica como ciencia de las Primeras Causas y Primeros Principios. A diferencia de otras ciencias, que sólo se basan en causas o principios más inmediatos.[24] El nombre "Primera Filosofía"
Se refiere a este aspecto de la metafísica que domina en el libro 1 (A).

2-La metafísica como ciencia del ser como ser y los atributos del ser como ser.. A diferencia de otras ciencias que no consideran más que un dominio particular del ser. Esta concepción se vuelve consistente en el libro 4 (Γ) de la colección de Aristóteles y parece imponerse a partir de entonces. A esto corresponde propiamente la palabra “Metafísica”.

3-La metafísica como ciencia de lo inmóvil y separado. A diferencia de las matemáticas y la física, que siempre consideran que su objeto está sujeto a un determinado condicionamiento de la materia. Desde este punto de vista, siendo Dios la más eminente de las sustancias separadas, la Metafísica puede reclamar el nombre de "Teología". Este aspecto prevalece en la obra desde el libro 6 (E) en adelante.

Veremos ahora cómo llega Santo Tomás a esta conclusión.

4. LA PROEMINA TOMISTA EN EL *COMENTARIO A LA METAFÍSICA DE ARISTOTELES*[25]

En su *Metafísica*, Aristóteles propone la necesidad de una ciencia ordenadora entre todas las ciencias, para alcanzar la Sabiduría.

Dice Santo Tomás en el Proemio de su *Comentario a la metafísica de Aristóteles*:

Como enseña el Filósofo en sus escritos políticos,

1-Cuando a varios se les ordena hacer algo, es necesario que uno de ellos sea regulador o director y los demás sean regulados o dirigidos. Esto, en verdad, se manifiesta en la unión del alma y el cuerpo, porque, naturalmente, el alma manda y el cuerpo obedece. Lo mismo sucede con las potencias del alma, ya que el irascible y el concupiscible están, por orden natural, dirigidos por la razón.

2-Ahora bien, todas las ciencias y técnicas están ordenadas a algo uno, es decir, a la perfección del hombre, que es su felicidad.

3-Donde es necesario que uno de ellos sea el ordenado de todos los demás, lo que con razón reivindica el nombre de Sabiduría, por lo tanto, corresponde al sabio ordenar a los demás.

Todas las ciencias particulares persiguen el mismo fin, que es la perfección del hombre, es decir, su felicidad. Aristóteles concluye que necesariamente debe existir entre todas estas ciencias una en particular, que ordene, regule y oriente todas las demás ciencias. De esta forma, todos podrán llegar ordenadamente al final. Esta ciencia merece llamarse Sabiduría. Sabio es el que ordena.

Sabiduría es, por tanto, el nombre de Metafísica. Al abordar todas las demás ciencias particulares, resulta evidente que su objeto debe ser el más inteligible de todos los objetos científicos. Y, en consecuencia, ella misma, como ciencia, sólo puede ser la más intelectual de todas las ciencias.

Tomás de Aquino continúa:

1-Si examinamos con diligencia cómo alguien es apto para conducir, podremos descubrir qué es esta ciencia y de qué se trata. Porque, como dice el Filósofo en el libro antes citado, así como los hombres intelectualmente dotados son naturalmente líderes y señores de los demás, y los hombres de cuerpo robusto, pero deficientes en inteligencia, son naturalmente servidores; así también la ciencia que es intelectual al máximo debe ser ordenadora de todos.

2-Y esta ciencia debe ser la más intelectual, la que se ocupa de los objetos más inteligibles.

Ahora bien, podemos considerar lo más inteligible desde tres puntos de vista diferentes:

Primero, según el orden del conocimiento.. El conocimiento de las causas, a partir del cual el intelecto adquiere certeza, parece ser el conocimiento más intelectual de todos. En consecuencia, la ciencia que considera las causas Primeras es, aparentemente, la máxima reguladora de las demás.

Santo Tomás dice en el Proemio:

Porque aquello de lo que el entendimiento adquiere certeza es ciertamente más inteligible. Por lo tanto, así como el intelecto adquiere certeza científica a partir de las causas, el conocimiento de las causas es ciertamente intelectual al máximo. Por tanto, aquella ciencia que considera las causas primeras es ciertamente la más ordenada de las demás.

En este caso, hablamos de Metafísica como la ciencia de las Primeras causas y los Primeros principios. Lo llamamos Filosofía Primera o Sabiduría (propiamente dicho).

En segundo lugar, desde el punto de vista de comparar inteligencia y sentidos. Mientras que estos últimos tienen como objeto de conocimiento lo particular, los primeros tienen como objeto lo universal.

Santo Tomás dice en el Proemio:

Porque, si bien el conocimiento de lo particular pertenece a los sentidos, el intelecto ciertamente se diferencia en que es responsable de comprender los universales. Por tanto, la ciencia que se ocupa de los principios más universales es la más intelectual. Ahora bien, éstos son el ser y lo que le sigue, como lo uno y lo múltiple, la potencia y el acto. Ahora bien, éstos de ninguna manera deben quedar indeterminados, ya que sin ellos no es posible obtener un conocimiento completo de lo específico de un determinado género o especie. Tampoco, por otra parte, deben ser tratados en una determinada ciencia particular, ya que, como todo tipo de seres dependen de ellos para su conocimiento, por la misma razón, serían tratados en todas las ciencias particulares. Por tanto, les corresponde tratarlos en una única ciencia común que, siendo en su forma más intelectual, regule a las demás.

En este caso hablamos de Metafísica como la ciencia del ser en cuanto ser. Lo que comúnmente se entiende por Metafísica. O, usando algunas expresiones de Santo Tomás, podemos llamarla Transfísica. También Ontología (aclaramos que este apellido no aparece en la obra del Doctor Angélico, pero nada impide su uso con fines docentes).

En tercer lugar, desde el punto de vista del conocimiento intelectual.. Lo que está más separado de la materia es más inteligible. Lo que está más separado de la materia es aquel capaz de abstraerse completamente de la materia sensible, tanto desde el punto de vista de la razón (como las matemáticas) como desde el punto de vista del ser (como Dios y los espíritus).

Santo Tomás dice en el Proemio:

Por lo tanto, la ciencia que considera tales cosas es ciertamente intelectual en su máxima expresión, tomando precedencia sobre las demás y dominándolas.

En este caso hablamos de Metafísica como la ciencia de lo absolutamente separado de la materia. La llamamos ciencia divina o, como la llamó Aristóteles, Teología. Utilizando un término ajeno a Tomás de Aquino podemos hablar de Teodicea.

Así, en la concepción aristotélico-tomista, la Metafísica o Sabiduría comprende tres dimensiones:

1. Filosofía Primera que estudia los Primeros Principios y las causas.
2. Ontología que estudia el ser como ser; Es
3. Teología natural mientras se estudia a Dios y las sustancias separadas.

No existen, por tanto, tres sujetos de conocimiento distintos, sino un mismo tema abordado desde tres puntos de vista diferentes. Pero la fórmula que Santo Tomás prefiere como síntesis de las demás es la de la "ciencia del ser en cuanto ser", ya que el estudio del ser exige la investigación de sus causas y principios y conduce a la causa suprema, Dios.[26]

De esta forma, las tres dimensiones de una misma ciencia quedan perfectamente relacionadas.

La metafísica estudia, en profundidad, la profundidad de la realidad. No se contenta con estudiar a los seres como seres: qué son tal como son, sino que pregunta por qué son los seres. Llega así a la máxima verdadera e inteligible: Dios, como ser en esencia, autor y dador del ser. La metafísica, que es ciencia, se hace entonces -desde el principio de su búsqueda de la sabiduría- para conocer desde las causas más elevadas. La metafísica es una ciencia entre las ciencias y, en este sentido, no interfiere en el campo de otras ciencias; pero al llegar a la profundidad de lo real, apunta al estatus ontológico de las otras ciencias..[27]

5. LA METAFÍSICA COMO SABIDURÍA (O FILOSOFÍA) PRIMERO)

La Metafísica como Sabiduría (en sentido restringido) es la ciencia de las Primeras Causas y los Primeros Principios.

Hay en el hombre una tendencia innata a conocer, es decir, a conocer a través de causas, y este deseo no puede satisfacerse hasta que se haya alcanzado la causa última, aquella después de la cual no hay más investigación y que, por tanto, es suficiente en sí misma. Ciencia de las explicaciones supremas o causas primeras, ésta nos parece Metafísica que, bajo esta luz, merece propiamente el título de Sabiduría..[28]

La metafísica (...) no es sólo una ciencia, sino una Sabiduría (sapientia); nos hace conocer lo real en sus causas y principios supremos; Por tanto, le corresponde a él juzgar cualquier otra forma de conocimiento, no por su propio contenido, sino por su fidelidad a los principios; Además, es el conocimiento el que ordena todo hasta su fin último..[29]

Diferentes tipos de sabiduría

a-Entre los griegos, el término sabiduría tenía resonancias utilitarias. Era sinónimo de habilidad o excelencia en cualquier arte. Era un producto puro del espíritu humano.

En la tradición judeocristiana, la sabiduría desciende del cielo: es la salvación, que nos es dada por iniciativa y gracia de Dios mismo. Es un producto puro de Dios.

b-Santo Tomás distinguió tres sabidurías en el espíritu humano esencialmente distintos y ordenados jerárquicamente:

1.Sabiduría infusa, don del Espíritu Santo.
2. Sabiduría teológica. Y
3.Sabiduría metafísica.

Con sabiduría infusa somos juzgados por una connaturalidad fundada en el amor de la caridad, que nos permite llegar a Dios en Sí mismo y según un modo suprahumano de actuar, o mejor dicho, de sufrir. La sabiduría teológica es como precedente bajo el régimen de la fe y también tiene como objeto a Dios considerado en sí mismo; pero se funda inmediatamente en la Revelación y su modo de ejercicio es esencialmente racional. La metafísica, a su vez, es puramente humana y no tiene otra luz que la de nuestra razón natural; (...) pretende también llegar a Dios, Principio supremo de las cosas, pero como causa y no como objeto directamente aprehendido.[30]

c-Considerada en el tema, la sabiduría es para Santo Tomásuno*hábito* o virtud, es decir, una perfección de la inteligencia que la dispone a proceder en su acto con facilidad y exactitud. Mejora el intelecto especulativo ya que apunta a buscar un conocimiento absolutamente universal de las cosas basado en los principios o razones más elevados.

(...) la contemplación de la realidad tal como es, la "theoria" en la que las cosas se revelan y están en la luz, constituye la Sabiduría, la "sophia", y sólo Dios la posee de manera estable, permanente y propia; el hombre sólo llega a ella de manera precaria y a intervalos; a lo sumo puede aspirar a un hábito, a un modo de vida definido por una cierta amistad con la Sabiduría; esto es "philosophia", ciencia divina expresada en el doble sentido; Por tanto, en la vida teórica, cuyo vértice es la Metafísica, el hombre alcanza cierta semejanza con la Divinidad..[31]

Según Santo Tomás las virtudes humanas se clasifican en morales e intelectuales. Las virtudes morales perfeccionan las facultades apetitivas. Las virtudes intelectuales perfeccionan la inteligencia. Hay cinco tipos de virtudes intelectuales. Tres se refieren al intelecto especulativo: ciencia, inteligencia y sabiduría. Dos se refieren al intelecto práctico: la prudencia y el arte. La sabiduría es, por tanto, considerada como tal, una virtud del intelecto especulativo.

La tradición aristotélica siempre ha situado a la Metafísica o Sabiduría entre las*hábito*puramente especulativo. Y no como una ciencia práctica.

El Estagirita siempre la colocó, junto con la física y las matemáticas, en el grupo de las ciencias teóricas, diferenciándolas por su finalidad de las ciencias prácticas (Metafísica, Libro VI, capítulo 1); y siempre subrayó su carácter absolutamente desinteresado. La metafísica, suprema sabiduría teórica natural, es, por tanto, una ciencia puramente especulativa o contemplativa..[32]

(...) las ciencias teóricas y prácticas se distinguen por sus objetos(habla del objeto como "fin")*. El objeto de las ciencias teóricas es la verdad de las cosas; el objeto de las ciencias prácticas es la acción humana que no corresponde a ninguna opinión, sino a la verdad de estas cosas conocidas. (...) La metafísica es una ciencia especulativa, porque su objetivo es conocer la verdad más profunda de las cosas: por qué son lo que son; y, más aún, por qué lo son. ¿Qué es el ser?*[33]

Los actos propios de la Sabiduría

Hay dos: juez y orden.

"Juicio" es aquello que hace la inteligencia a la luz de principios supremos: es un juicio de valor o de ordenamiento definitivo y absoluto. Más allá de esto no hay nada más que decir.

"Ordenar" lo hace en relación a un fin, que no puede ser otro que el fin supremo: Dios.

En definitiva, la Sabiduría remite todo a Dios.

Excelencia de la Sabiduría

La sabiduría es la más noble de todas las ciencias. Porque el estudio de los Primeros Principios de los seres nos conduce a Dios, razón suprema, fin

del conocimiento más elevado, la causa final a la que tienden todos los seres. Por tanto, esta ciencia es divina y, por ser divina, la más digna de honor.

Santo Tomás enseña que por dos razones se puede decir que una ciencia es divina. La primera razón: se llama ciencia divina la que Dios posee. La segunda razón: se llama ciencia divina porque esta ciencia trata de las cosas de Dios.

La metafísica como sabiduría reúne ambas razones:

En primer lugar: porque cuando se trata de las primeras causas y principios, o sólo Dios posee esta ciencia o la posee él solo (los hombres participan de su conocimiento, según su medida, aunque no tengan verdadera posesión de él), la posee al máximo grado. Sea lo que sea, sólo Dios tiene una comprensión perfecta de esta ciencia.

En segundo lugar: porque la Metafísica, al tratar de las primeras causas y principios, tiene a Dios como objeto de estudio. De hecho, Dios es considerado como causa y principio de las cosas. En otras palabras, la Metafísica trata de Dios y de las cosas divinas.

Finalmente, añade Tomás de Aquino a tu*Comentario a la metafísica de Aristóteles*Libro I, 1.3, números 64-65:

De todo esto se sigue finalmente que todas las demás ciencias son más necesarias que ésta para cualquier utilidad de la vida; de hecho, se ven menos por sí mismos. Pero ninguno de ellos puede tener mayor dignidad que ésta..

6. LA METAFÍSICA COMO CIENCIA DE LO SEPARADO DE LA MATERIA (O TEODICIA)

Parece corresponder a Anaxágoras (*hacia*499-428 aC) fue el primero en separar el espíritu de la materia. El espíritu o*cacumen*es la causa del movimiento. oh*norte*ous dirige todo con significado. Es algo divino: infinito, autónomo, existe por sí mismo, omnisciente y omnipotente.

Gracias a Anaxágoras, la idea de orden y finalidad (teleología) se convirtió en un filosofema que tuvo una enorme influencia, especialmente en la llamada teología natural, ya que esta, por encima del significado y finalidad del cosmos, se elevó a la idea de un espíritu divino, omnisciente y creativo (...).[34]

Pero será Platón quien defina el "mundo de las ideas" como realidades puras de toda materia. Serán objeto de trabajo intelectual y asegurarán el verdadero conocimiento. Para Platón la realidad son las ideas. Lo real es el "mundo de las ideas".

Aristóteles toma las "ideas" del mundo de Platón pero las reinstala en la materia: las cosas corpóreas están constituidas por la materia y la forma. En Aristóteles, la inteligencia, que es una facultad espiritual, sólo puede alcanzar la esencia de cada ser (quiddity) o la esencia abstracta: un objeto es tanto más inteligible en sí mismo cuanto más desprendido está de las condiciones de la materia. Santo Tomás confirmará estas enseñanzas diciendo que el fundamento de la intelección es la inmaterialidad.

Aristóteles distinguió tres tipos de inmaterialidad en los objetos a conocer. La operación intelectual necesaria para alcanzar esta inmaterialidad se llama abstracción y será diferente en cada uno de los tres casos.

En el sentido general de la palabra, abstraer es considerar un elemento de un objeto, un aspecto, además de los demás -aquellos que, según una expresión corriente muy inapropiada, "hacen una abstracción", a pesar de ser inseparables de ellos. en realidad.[35]

Fundamentalmente, la abstracción es el acto por el cual el intelecto (...) separa lo inteligible de las condiciones materiales en las que está implicado en los datos sensibles..[36]

Estos tres modos de abstracción corresponden a las ciencias físicas, las matemáticas y la Metafísica. El corresponsal de Metafísica, Santo Tomás, llamó *separación*, separación. A menudo, algunos estudiosos hablan de "tres grados de abstracción" para referirse a ellos. Pero este término nunca fue utilizado por Santo Tomás.

Las ciencias sobre objetos particulares necesitan "aislar" los aspectos que consideran, es decir, abstraerlos. La metafísica se ocupa, por el contrario, de lo concreto subsistente y de los principios separables que entran en su constitución (acto y potencia, materia y forma, esencia y acto de ser). Por ello, Santo Tomás acuñó el término separatio (separación) para referirse a este peculiar método de la Metafísica que consiste en reconocer como separable lo que en realidad está separado. Dice, en efecto: "En aquellas cosas que se pueden dividir según el ser, se produce más la separación que la abstracción" (In Boet. de Trinitate, Q. V, a. 3).[37]

En otras palabras: abstrae propiamente lo que aísla lo que une. Esto sucede en las ciencias naturales y las matemáticas. Abstraer es distinguir lo que está unido.

En Metafísica, la abstracción es inapropiada. Por tanto, conviene hablar de separación. Esto se debe a que el metafísico trabaja sobre nociones separables, nociones que no están unidas según el ser.

La precisión del sujeto nos lleva a la precisión de su objeto. Los dominios objetivos del conocimiento están determinados por modos de abstracción (...).[38]

En el primer modo de abstracción., la materia se abstrae, que es el principio de individuación*(asunto separado)*, pero se conserva la materia que está en la parte de las cualidades sensitivas*(materia sensible)*. Manteniéndolos, la apariencia

de movilidad de las cosas permanece. De tal modo que se prescinde de la materia individual y se estudia el ente móvil.

Este es el modo de abstracción específico de la Física. Según Juan de Santo Tomás, "se limita a hacer abstracción de la materia singular y considera el mundo sensible". Maritain subraya que a través de este modo de abstracción "el espíritu puede considerar los objetos abstraídos y purificados sólo de la materia, fundando al mismo tiempo la diversidad de los individuos dentro de la especie, como es el principio de individuación;... el espíritu considera entonces los cuerpos en su realidad móvil". y sensibles, cuerpos revestidos de sus cualidades y propiedades experimentalmente verificables; tal objeto no puede existir sin la materia y las cualidades ligadas a ella, ni ser concebido sin ella.*Decrés*, PAG. 71)". [39]

En el segundo modo de abstracción., abstraer el*materia sensible*pero conservando el fundamento material de la cantidad, que se llama*materia inteligible*. Para que se prescinda de la materia sensible y se estudie la entidad *cuántico*, la cantidad.

Éste es el modo de abstracción típico de las matemáticas que, según Juan de Santo Tomás, "abstrae además de la materia sensible y considera la cantidad". Para Maritain, "el espíritu puede considerar los objetos abstraídos y purificados de la materia estableciendo, en general, las propiedades sensitivas, activas y pasivas, de los cuerpos; luego considera sólo una cierta propiedad que separa los cuerpos... la cantidad, el nombre o la extensión". en sí mismo: objeto de pensamiento que no puede*existir*sin materia sensible, pero que puede*ser concebido sin ella*" (op. cit., págs. 71-72).[40]

Finalmente, en el tercer modo de abstracción o*separación*, toda materia y todo movimiento están abstraídos; se está en lo puro inmaterial, que comprende realidades espirituales (Dios y ángeles) y nociones primarias (ser, trascendentales, etc.).

Éste es el modo de abstracción típico de la Metafísica que, según Juan de Santo Tomás, "abstrae incluso de la materia inteligible y considera la sustancia

o ser". Para Maritain, este modo de abstracción se da cuando el espíritu considera "objetos abstraídos y purificados de toda materia, sin retener en las cosas más que el ser mismo incorporado en ellas, el ser como tal y sus leyes: objetos de pensamiento que no sólo puede *ser concebido* sin la materia, pero pueden incluso *yo existír* sin él, ya sea que nunca existan en la materia, como Dios y los espíritus puros, o que existan tanto en cosas materiales como inmateriales, como sustancia, cualidad, acto y poder, belleza, bondad, etc.." (op. cit. , págs. 73-74).[41]

Sin embargo, vale la pena dejar muy claro que, aunque alcance la máxima abstracción a través de su método, aunque prescinda de toda materia, la Metafísica parte siempre de la realidad sensible. No es una ciencia de pura abstracción. Una ciencia de resúmenes. Es una ciencia de las realidades. ¡Qué parte de la realidad! Lo que es.

Señalemos, sin embargo, de ahora en adelante, para evitar malas interpretaciones, que "abstracto" y "separado", cuando se refiere al plano de la reflexión metafísica, no significa en modo alguno separado de la existencia, sino sólo desprendido de las condiciones materiales de esta. existencia. El ser, objeto de la Metafísica, es eminentemente concreto..[42]

En breve:

(...) el primer alcance -leer: alcance objetivo del conocimiento- *es lo físico, constituido por objetos que hacen abstracción de la materia sensible individual pero no de la materia sensible común; el segundo, matemático, formado por objetos que abstraen no sólo de la materia individual sino también de la materia común (cualidades sensibles) conservando como referencia sólo la base corpórea de la cantidad (materia inteligible); el tercero, metafísico, engloba objetos que se abstraen de toda materia porque en su noción y en su existencia no están vinculados a ella*.[43]

conocimiento de dios

En esta dimensión de la Metafísica como ciencia que estudia lo separado de la materia, su objeto principal es Dios. Está ordenado al conocimiento natural de Dios, Causa Primera entre todas las causas, causa del ser de los seres y fin último de todo lo que es. Este conocimiento no es lo que Dios tiene de sí mismo. Ni el que Dios transmitió a los hombres a través de la Revelación. El conocimiento metafísico es puramente racional y, como tal, limitado a alcanzar en toda su plenitud lo que es Dios, cuál es su esencia. Estamos ante la Causa Primera inmóvil e infinita y, como tal, desafiando nuestra razón finita y sujetos a los avatares del movimiento.

Vale la pena lo dicho para dejar bastante claro que, aunque Aristóteles llamó a esta dimensión Teología Metafísica, el término no es del todo adecuado. Es mejor hablar de Teodicea o, en todo caso, de Teología natural. Y dejar la Teología como tal por el conocimiento de Dios basado en datos revelados.

Esta dimensión también estudia otras entidades separadas o "inteligencias separadas" que llamamos ángeles y que Santo Tomás examinó cuidadosamente.

7. LA METAFÍSICA COMO CIENCIA DEL SER COMO SER (U ONTOLOGÍA)

Hay una ciencia que estudia lo que es como algo que es, y los atributos que, en sí mismos, le pertenecen. Esta ciencia no se identifica con ninguno de los llamados particulares. Ninguna de las otras ciencias trata universalmente del ser que es como algo que es, sino que, después de separar una parte del ser, estudia sus accidentes: así, por ejemplo, las ciencias matemáticas. Aristóteles. [44]

El objeto de estudio de la Metafísica (o su materia) es el ser como ser.

Lo que tiene ser puede llamarse ser (como lo que tiene vida se llama vivir). La metafísica es la ciencia que estudia los seres como seres..[45]

Es más adecuado, para evitar confusiones, distinguir entre el ser que es o el ser; y lo que da el ser a este ser, es decir, el acto mismo de ser. Lo que lo hace ser o existir. Por el momento no profundizaremos en estos conceptos, que fueron explicados en los capítulos 3 y 4 del Libro 1 de esta Serie. Serán desarrollados en profundidad en Libros posteriores.

Santo Tomás observa que el término "Metafísica" apunta a la dimensión transfísica de la realidad, ese aspecto profundo situado "más allá" de lo sensible, aunque se produzca en lo sensible. Si fue mérito de Platón "separar" lo inteligible de lo sensible, fue su demérito suponerlo en un mundo ajeno al físico..[46]

Por tanto, podemos decir que el objeto de estudio de la Metafísica (o su materia) es el ser en cuanto ser. Esta afirmación es correcta. Pero es más específico decir que es el estudio de los seres como seres. De los seres tal como tienen el ser. De los seres tal como son.

Mientras que otras ciencias estudian al ser desde diferentes aspectos, la Metafísica estudia el ser del ser como ser.

Respecto a la necesidad de tal ciencia, la ciencia del ser como tal y sus causas primeras, Santo Tomás no tiene las vacilaciones que perturban la

espíritus modernos. Le parece claro que el conocimiento no puede ser integrado simplemente por un conjunto de ciencias particulares (...).[47]

¿No está claro que ninguna ciencia particular agota por sí sola la materia que trata? La matemática considera el ser como sujeto a la cantidad; la física lo considera en la medida en que está sujeto a transformación. ¿Qué ciencia lo considerará en tanto que está abstraído de uno y de otro, en tanto que es ser y está sujeto a las condiciones generales del ser?[48]

Santo Tomás explica en su *Comentario a la metafísica de Aristóteles*, YO VI, 1:

El)

529...por eso dice primero que hay una ciencia que considera el ser como ser, como "sujeto", y considera "lo que hay en él por sí mismo", es decir, sus propios accidentes.

530. Dice que "como ser" porque las otras ciencias, que tratan de seres particulares, también tratan del ser, ya que son todos entes que son sujetos de las ciencias, pero no consideran el ser como ser sino en la medida en que es tal ser, por ejemplo, número, línea, fuego o algo similar.

531. También dice "lo que hay en él en sí mismo" y no simplemente lo que hay en él, para dar a entender que no corresponde a la ciencia considerar lo que se encuentra por accidente en su "sujeto", sino sólo lo que se encuentra en él. esencialmente. En efecto, el geómetra no estudia en el triángulo si es de cobre o de madera, sino que lo estudia sólo de manera absoluta, siempre que tenga tres ángulos iguales, etc. Así, esta ciencia, cuyo "sujeto" es el ser, no tiene que preocuparse de lo que se encuentra accidentalmente en el ser.[49]

Así, la Metafísica no es una ciencia particular como las demás, y esto se debe al objeto de su estudio. Santo Tomás continúa:

B)

532. Ahora muestra que esta ciencia no es una de las ciencias particulares, por la siguiente razón. Ninguna ciencia particular estudia el ser universal como tal, sino sólo una cierta parte del ser separada de las demás, sobre la cual estudia la propiedad esencial, del mismo modo que las ciencias matemáticas estudian un determinado ser, es decir, el ser cuantificado. Pero la ciencia común (metafísica) estudia el ser universal como ser; Esto significa que no se puede confundir con ninguna de las ciencias particulares..[50]

Para concluir, podemos resumir el tratado de la siguiente manera:

Las otras ciencias cuestionan, investigan y responden preguntas sobre un tema fundamental: cómo se estructuran, de qué se componen, cómo se comportan cierto tipo de entidades. Cada ciencia tiene su objeto material (de qué tipo de entidades trata) y su objeto formal (desde qué punto de vista, bajo qué luz se estudia la entidad). Lo mismo (por ejemplo, un trozo de arcilla) es de interés para la mineralogía, la historia, la antropología, la teoría arquitectónica, etc. Un mismo objeto material es considerado desde diferentes puntos de vista, en función de diferentes formalidades del objeto. El objeto material de la Metafísica son los seres, es decir, la totalidad de las cosas; El objeto formal es la entidad como ser..[51]

8. PRIMEROS PRINCIPIOS[52]

(...) cada ciencia tiene sus principios y su objeto especial; pero el conjunto de las ciencias, para ser verdaderamente un conjunto, debe tener visiones propias sobre el objeto integral del conocimiento y debe tener principios que sean fundamento común para la construcción del conocimiento humano. [53]

Este tema tiene dos dimensiones, profundamente relacionadas: la lógica y la ontológica. Los Primeros Principios son juicios lógicos. Pero, como tales, se refieren a la realidad. De ser. Tienen por tanto un fundamento óntico. Estas sentencias hablan de estas realidades. No son formulaciones abstractas. Son proposiciones basadas en el ser de los entes. Son leyes de la realidad inteligible. Primeras verdades y fundamentos de todas las certezas.

Aristóteles dirá que nuestro entendimiento es en relación a los Primeros Principios de los seres, que son muy claros en la naturaleza, como el ojo del búho en relación al sol.

Santo Tomás dirá en el Libro I Capítulo VII de*Summa contra los gentiles*:

El conocimiento natural de los Primeros Principios nos fue infundido por Dios, porque Él es el autor de nuestra naturaleza. Por lo tanto, la sabiduría divina contiene estos Primeros Principios. Por tanto, todo lo que está contra ellos está también contra la sabiduría divina. (...) En consecuencia, las verdades que poseemos a través de la Revelación divina no pueden ser contrarias al conocimiento natural..

Gallus Manser habla de los "Primeros y supremos Principios demostrativos". Y dice que están unidos con los "conceptos supremos trascendentales". El concepto de ser está por delante de este último. Y por eso se les puede llamar “Principios Ontológicos o del Ser”.

Es cierto que este capítulo a veces hace referencia a la lógica, afirmando, lo cual es exacto, que estos Principios son los reguladores supremos de toda nuestra actividad racional. Pero no es menos cierto que, antes de presidir el buen funcionamiento de nuestro espíritu, los Primeros Principios tienen

principalmente valor -y así se nos da inmediatamente- de las leyes objetivas del ser. Por tanto, es realmente -como dijo muy claramente Aristóteles- el estudio del ser en cuanto ser el que propiamente se encarga del análisis de estas primeras verdades..[54]

Los que nos interesan son los Primeros Principios metafísicos. En otras palabras: esos principios especiales de cada ciencia no nos interesan. Nos interesan los principios que gobiernan todo conocimiento científico verdadero. Las que son absolutamente comunes a todas las ciencias. Los principios especiales de cada ciencia particular deben necesariamente referirse a los Primeros Principios Metafísicos so pena de navegar por la irrealidad, el no ser. Los Primeros Principios Metafísicos son las verdades que gobiernan todas las manifestaciones.

Ninguno considera que sea su responsabilidad discutir los Primeros Principios del ser y del conocimiento, ya que estos Principios son comunes a todas las ciencias, no hay razón para que una de ellas, con exclusión de las demás, emprenda su examen y defensa. Cada uno utiliza estos Principios según corresponda al tipo de asuntos que considera; ninguno en toda su amplitud, mientras que son verdaderamente Principios.[55]

Aristóteles los llama "axiomas":[56]

Es evidente que la investigación de aquellos (refiriéndose a los axiomas) también corresponde a la misma (es decir: a la misma ciencia), es decir, a la del filósofo ya que pertenecen a todas las cosas que son y no a cualquier género en particular con exclusión de otros. Y, ciertamente, todo el mundo los utiliza: como son Principios de lo que es, como algo es, y cada género en particular es algo que es; sin embargo, los utilizan en la medida que les resulta suficiente, es decir, en la medida en que se extiende el género en el que realizan sus manifestaciones. Por lo tanto, y como es obvio que tales Principios pertenecen a todas las cosas, como cosas que son (es decir, en efecto, lo que tienen en común), su estudio corresponde también a lo que se refiere a esclarecer lo que es, mientras que es..
[57]

ellos son los primerosporque no pueden reducirse a ninguna noción previa. Por eso son absolutamente simples.

A su vez, estas primeras proposiciones, como su propio nombre de principio lo indica, se refieren, o más precisamente, son principios de referencia a todo un orden de conocimientos que reposa en ellas o que las implica y presupone de manera necesaria..[58]

Los primeros principios son verdaderos, necesarios e inmediatos. (*aviso per se*, diría Santo Tomás).

Estos principios expresan las leyes universales y necesarias de todo ser, son universales y necesarios en relación con todas las mentes. No ciertamente en el sentido de que cada uno conozca sus fórmulas abstractas -fruto de una larga y laboriosa reflexión filosófica- sino en el sentido de que todos aquellos que tienen uso de razón, apenas surge, las aplican, las admiten y están obligados a ejercen violencia contra sí mismos para dudar de ellos, lo que, por otro lado, aprovechan para tratar de justificar sus propias dudas..[59]

son necesariosporque sin ellos el conocimiento científico es imposible. Que carecería de una base firme que sustente todas sus declaraciones. Sin Primeros Principios, la ciencia no sería más que meras hipótesis.

son inmediatosporque nos permiten conocer la verdad sin intermediarios ni términos medios. Basta haber captado el significado de los términos que componen este Primer Principio para que aparezca con claridad el alcance de la proposición. Por eso decimos que se conocen a sí mismos.**Son evidentes.**

(...) la razón natural capta estos principios evidentes en el ser (entidad) inteligible, el primer objeto conocido por nuestra inteligencia en lo sensible; pero aún no podía formularlos de manera exacta y universal.[60]

Intencionalmente llamamos a los Primeros Principios "otorgantes de evidencia". No dan necesidad óntica a las esencias de las cosas, pero dan al entendimiento la evidencia para que pueda ver adecuadamente las relaciones que existen entre las esencias de las cosas, y así adquirir la seguridad del conocimiento..[61]

Todo lo que sabemos, lo sabemos por los sentidos. Tanto para Santo Tomás como para Aristóteles, la experiencia sensible produce conocimiento. Esta afirmación también se aplica a los Primeros Principios. Dice Santo Tomás en*Suma teológica*IIª-Iª, q. 51, a. 1:

El hábito de los Primeros Principios se basa, por un lado, en la naturaleza y, por el otro, en un principio externo. En cuanto a su principio, es natural, porque por la misma naturaleza del alma intelectual pertenece al hombre, estando ya en posesión del todo y de la parte, saber que el todo es siempre mayor que su parte, y así sucesivamente para el resto. Pero no puede conocer el todo ni la parte sino a través de las especies inteligibles recibidas en su mente a través de imágenes. Por eso el Filósofo muestra al final de los últimos Analíticos (Sección V capítulo XIX) que llegamos al conocimiento de los Primeros Principios a través de los sentidos.

Podemos, por tanto, afirmar que los Primeros Principios**no son verdades innatas**. Sólo nuestra inteligencia es innata. Tomamos conciencia de los Primeros Principios cuando nuestras facultades de conocimiento estuvieron determinadas por objetos sensibles.

Lo primero conocido no es la acción ni los fenómenos ni el yo, sino el ser. (ser)*inteligible y Primeros Principios, objeto primordial de la razón natural.* [62]

No captamos inmediatamente los Primeros Principios. Los aprehendemos en relación con tal o cual ser que percibimos. No podemos elevarnos a fórmulas universales relativas a todo a menos que hayamos elaborado la idea común de ser.[63]

no son innatos, pero **son naturales para nuestra inteligencia**, porque se derivan naturalmente de su ejercicio. Cualquier inteligencia en ejercicio necesariamente los posee.

(...) la inteligencia natural captura los Primeros Principios al ser (entidad) *inteligible, objeto de la primera aprehensión intelectual. A partir de este momento estos Principios aparecen ante su consideración no sólo como leyes del espíritu o de la lógica, no sólo como leyes experimentales de los fenómenos, sino también como leyes necesarias y universales del ser.* (entidad) *inteligible o realidad, de lo que es o puede ser.*[64]

Santo Tomás enseña en el Libro IV Capítulo XI de *Summa contra los gentiles*:

Pues nuestro entendimiento conoce algunas cosas de forma natural, por ejemplo, los primeros principios de lo inteligible, cuyos conceptos inteligibles, llamados verbos internos, existen en él y proceden de él de forma natural. Hay, además, algunos inteligibles que el entendimiento no conoce naturalmente sino mediante el razonamiento, cuyos conceptos no están en nuestro entendimiento de forma natural, sino que los adquirimos laboriosamente..

El entendimiento, en lo que respecta a estos Primeros Principios, nunca puede equivocarse. **Son absolutamente seguros**, la razón más profunda de la seguridad del conocimiento. La verdad de nuestros juicios y razonamientos se basa en su evidencia.[sesenta y cinco] Lo que se conoce naturalmente, lo conocemos nosotros. sin razonamiento, como ocurre con los Primeros Principios.

Santo Tomás enseña en el Libro IV capítulo LIV de *Summa contra los gentiles*:

El conocimiento con el que el hombre se dirige al fin último debe ser muy cierto, por ser principio de lo que se ordena al fin último; ya que los Primeros Principios conocidos naturalmente son muy ciertos. Pero no se puede tener un conocimiento absolutamente cierto de una cosa si no es evidente en sí misma, como lo son los primeros principios de la demostración, o si no se reduce a lo que es evidente en sí misma, como lo es para nosotros la conclusión de la demostración.

Habiendo dicho entonces que el entendimiento no se equivoca en los Primeros Principios, debemos decir, sin embargo, que a veces se equivoca en las conclusiones a las que llega cuando discute los Primeros Principios. Esto es obvio, dada la fragilidad de la inteligencia humana.

Ni los antiguos ni los modernos coincidieron en determinar exactamente qué y cuántos son Primeros Principios. Así, por ejemplo, en la Edad Media se prefería entre los Primeros Principios la siguiente proposición: *el todo es mayor que su parte*. Lo que sucede es que, en realidad, no todo principio es un Primer Principio.

Actualmente, suelen reducirse a cuatro:

Principio de Contradicción,
Principio de Identidad, Principio de
Tercero Excluido y Principio de
Razón de Ser.

En este orden de ideas, debemos aclarar que ni Aristóteles ni Santo Tomás hablaron expresamente del Principio de Identidad como Primer Principio.

Podemos terminar con unas palabras del Doctor Angélico en su *Comentario a la metafísica de Aristóteles* nº 599 in fine, que me parecen muy apropiados para resumir todo lo dicho:

En efecto, en virtud de la luz natural del intelecto actuante es como se manifiestan los Primeros Principios, y no se adquieren por el razonamiento, sino por el hecho de que se conocen sus términos. Ciertamente ocurre lo siguiente: de los objetos sensibles se forma la memoria, y de la memoria la experiencia, y de la experiencia surge el conocimiento de los términos; y si éstas se conocen, conocemos también las proposiciones comunes, que son los principios de las artes y de las ciencias. (Es decir, Primeros Principios).[66]

9. LA JERARQUÍA DE LOS PRIMEROS PRINCIPIOS

Los Primeros Principios están subordinados a aquel que es el primero de todos. Dependen de él en la medida en que afirma lo que conviene en primer lugar al ser de los entes.

Aristóteles enseña en el Libro IV de su *Metafísica*:

El principio más firme de todos es, a su vez, aquel según el cual el error es imposible. Y este principio es, necesariamente, el más conocido (todo el mundo se equivoca, de hecho, en cosas que no sabe), y no es hipotético. Ese principio de que cualquiera que conozca alguna de las cosas que existen ciertamente no es una hipótesis. Y lo que alguien que sabe algo necesariamente sabrá es, a su vez, algo que alguien necesariamente ya poseerá cuando llegue a saberlo. Por tanto, es evidente que este principio es el más firme de todos. Digamos ahora cuál es este principio: ***Es imposible que suceda lo mismo y no suceda de la misma manera en el mismo momento y en la misma dirección****(...). Este es el más firme de todos los principios, ya que tiene la característica antes mencionada. De hecho, es imposible que un individuo, sea quien sea, crea que una misma cosa es y no es la misma, como algunos piensan que dice Heráclito. Porque no es necesario creer en las cosas que se dicen..*[67]

En la lección 6 del Libro IV de la *Comentario a la metafísica de Aristóteles* , Santo Tomás explica las características del primero de estos Principios (o como él dice, *"principio firme"*).

Comienza planteando las características que, como ya señaló Aristóteles en el pasaje transcrito, debe reunir.

La primera es que nadie puede mentir ni equivocarse al respecto.

Esto es claro porque, como los hombres no se equivocan, sino en lo que ignoran, aquello en lo que nadie puede equivocarse debe ser lo más manifiesto.

La segunda es que es “incondicional”.

Es decir, no debe considerarse verdadera por un supuesto, como las cosas que se admiten como consecuencia de una convención.

La tercera es que no se adquiere por demostración o de cualquier otra forma similar.

(...) sino que le resulte natural a quien lo posee, de modo que sea conocido de forma casi natural y no por adquisición.

Y concluye:

Por tanto, está claro que el principio más verdadero o más firme debe ser tal que no pueda equivocarse, que no sea una suposición y que surja de forma natural.

Gardeil pregunta:

¿Cuál es el primero de todos estos principios? Hoy en día está en discusión. Para Aristóteles el problema estaba resuelto (Metafísica, Γ, c. 3). Este Primer Principio debe cumplir estas tres condiciones: ser el más conocido; ser poseído antes que cualquier otro conocimiento; ser el más verdadero de todos. Ahora bien, este principio es indiscutiblemente “aquel sobre el cual es imposible equivocarse”, es decir, el Principio de no Contradicción..[68]

10. EL PRINCIPIO DE CONTRADICCIÓN

Lo primero que encuentra comprensión es el ser; el segundo, la negación de la entidad; De estas dos cosas se sigue la tercera, la división. Santo Tomás de Aquino[69]

También llamado Principio de No Contradicción por algunos tomistas.

Lo expone Aristóteles en el libro 4 (Γ) de su *Metafísica* como *el más firme de todos los principios.*

Es el primero de los Primeros Principios. Es el axioma de los axiomas. Todos los demás están subordinados a él. Es la base segura sobre la que se construye el conocimiento científico. El pensamiento avanza debido a la necesidad de evitar la contradicción.

(…) si el Principio de Contradicción es el primero de todos los Primeros Principios es porque él mismo, como principio, carece de suposiciones y es la suposición de todos los demás principios, como destacan Aristóteles y Tomás.[70]

Aristóteles mantiene y defiende contra Heráclito y los sofistas a lo largo del Libro IV de *Metafísica* el valor real del Principio de Contradicción.

Heráclito Negó el valor real y la necesidad absoluta del Principio de Contradicción. Afirmó que la base de todo es el cambio incesante. La entidad se vuelve, todo se transforma. Que todo pasa y no queda nada. De ahí su famosa frase que, *Ningún hombre puede bañarse dos veces en el mismo río*. Para Heráclito el ser no es. La entidad no lo es. Debido a que todo cambia permanentemente, nunca podemos decir que esta entidad es igual a sí misma.

Parménides, por el contrario, enseñó que el fundamento de todo es la entidad inmutable, única y permanente. Que la entidad es sin cambio, sin transformación alguna. Y ese no ser no lo es. Que el no ser no es.

Parménides fue el primer filósofo que captó la importancia del Principio de Contradicción. Pero lo definió desde una posición de extremo realismo. Lo formuló de la siguiente manera:*El ser existe, el no ser no existe; no puedes salir de este pensamiento*. A partir de aquí no pudo explicar la multiplicidad ni el devenir, lo cual negaba. Porque si sólo el ser es y el no ser no es, ¿cómo es posible que lo que no es en algún momento sea; ¿Cómo es posible que lo que en algún momento no existe aparezca?

(...) Los argumentos de Parménides, que niegan, en nombre del Principio de Contradicción (...) la multiplicidad y el devenir, no son más que un juego de conceptos abstractos sin fundamento en la realidad, y el Principio de Contradicción es sólo una ley de lenguaje y razón inferior o discursiva que utiliza estas abstracciones más o menos convencionales. La razón superior o inteligencia intuitiva supera estas abstracciones artificiales y alcanza la intuición de la realidad fundamental, que es un devenir perpetuo, en el que el ser y el no ser se identifican, ya que lo que se hace aún no es ni es una pura nada. El principio de contradicción (...) es así reducido por el nominalismo radical a una ley gramatical..[71]

Varias expresiones del Principio de Contradicción

1. Dos juicios contradictoriamente opuestos no pueden ser ambos verdaderos, pero uno u otro deben ser falsos. (En este caso, el Principio se define desde la Lógica).

2. Es imposible que una misma cosa corresponda a la misma cosa en el mismo sentido y al mismo tiempo no le corresponda.

3. Es imposible ser y no ser al mismo tiempo.

4. No se puede afirmar y negar al mismo tiempo lo mismo, lo mismo. [72]

5.Dos cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo, en el mismo aspecto y en el mismo tema.[73]

Según este Principio, lo que es absurdo, como un círculo cuadrado, no sólo es inimaginable, no sólo inconcebible, sino absolutamente irrealizable. Entre la lógica pura de lo concebible y lo material concreto, se encuentran las leyes universales de lo real. Aquí ya se afirma el valor de nuestra inteligencia para conocer las leyes del ser extramental.[74]

Según Jan Lukasiewic[75] El Principio de Contradicción de Aristóteles tiene tres formulaciones básicas:

1.Formulación ontológica:es imposible que suceda lo mismo y no suceda de la misma manera, al mismo tiempo y en la misma dirección. (*Metafísica*libro IV Capítulo 3, 1005B 19-20).[76]

2. Formulación lógica: La opinión más firme de todas es que las afirmaciones contrarias no son ciertas al mismo tiempo.(*Metafísica*libro IV Capítulo 6, 1011b 13-14).

3.Formulación psicológica: De hecho, es imposible que un individuo, sea quien sea, crea que es y no es el mismo al mismo tiempo. (*Metafísica* Libro IV Capítulo 3, 1005B 23-4)

Se pregunta a Gardeil en qué fórmula conviene expresar el Principio de Contradicción. Inmediatamente sugiere a Santo Tomás:*Impossibile est eidem simul inesse et non inesse idem secundum idem*. Lo que traducido significa:

Es imposible afirmar y negar la misma cosa al mismo tiempo bajo el mismo aspecto.

E inmediatamente reflexiona:

Así formulado, el Principio de no Contradicción es directamente relativo a las operaciones del espíritu, atribución y no atribución, afirmación y negación.

que declara incompatibilidad bajo ciertas condiciones. Pero si observamos que el espíritu que juzga está manifiestamente determinado por lo real que le sirve de objeto -por ejemplo, si juzgo que el cielo es azul es porque veo que realmente lo es-, será más conforme con la propia estructura del conocimiento para formular el Principio de no Contradicción en relación con su contenido objetivo. Entonces se dirá: "El ser no puede no ser".
- "lo que es no es lo que no es" Ens non est non ens.(Traducido: Ser no es no ser)*. En metafísica, donde nos situamos en el punto de vista objetivo, es evidentemente esta fórmula objetiva la que deben tener nuestras preferencias..*[77]

Un ser puede ser capaz de muchas cosas opuestas. Pero en el acto, no. Un gusano de seda es potencialmente una polilla. Pero un gusano de seda no puede ser gusano de seda y polilla al mismo tiempo. Un niño es un adulto potencial. Pero un niño no puede ser a la vez niño y adulto. O es un niño en el acto o es un adulto en el acto.

El Principio de Contradicción no expresa una oposición entre dos proposiciones, sino entre dos ideas -ser y no ser- en una misma proposición.. [78]

Dos proposiciones son contradictorias cuando una afirma lo que la otra rechaza. Por ejemplo: todo hombre es mortal, algún hombre no es mortal. Las proposiciones contradictorias no pueden ser, tomadas en conjunto, verdaderas o falsas. Si uno es verdadero, el otro debe ser falso. Contradicción no es lo mismo que contradicción. Dos proposiciones son contrarias cuando una afirma sobre todo el tema lo que la otra niega sobre todo el tema. Por ejemplo: todo hombre es europeo, ningún hombre es europeo. Las proposiciones contrarias no pueden ser verdaderas tomadas en conjunto; pero, como en el ejemplo, ambas podrían ser falsas..[79]

Es claramente un juicio sobre la realidad.

(...) el Principio de Contradicción, con su incompatibilidad del ser y del no ser, expresa potencialmente la oposición real más profunda, que domina todo el universo.[80]

Indemostrabilidad

El Principio de Contradicción permite deducir de él otros conocimientos. Al hacerlo, es posible avanzar científicamente.

Conocida de manera natural y espontánea basada en la experiencia sensible y basada en la realidad de los seres, nos dice claramente que es contradictorio que*un ser es y no es al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto*. Formula una ley suprema de la realidad. Como tal, es el Primer Principio de la Metafísica. Aquí observamos la dimensión ontológica del Principio de Contradicción.

No lo sabemos por el principio de contradicción, pero según él. Está latente, implícita e indirecta como premisa de todo razonamiento. Nos dice claramente que*Es imposible afirmar y negar lo mismo al mismo tiempo.*. De tal manera que, al reflexionar, nos permita rechazar lo absurdo, lo imposible, lo ridículo y avanzar hacia las conclusiones correctas. Es, por tanto, un regulador de nuestra actividad racional. Por tanto, es también el Primer Principio de la Lógica. Aquí observamos la dimensión lógica del Principio de Contradicción.

Por ser primero, no admite demostración a partir de verdades anteriores.

Algunos, por ignorancia, piden que se demuestre este Principio. La ignorancia es, en efecto, la falta de conocimiento sobre qué cosas son necesarias y qué cosas no son necesarias para buscar demostración. Y es que, en definitiva, es imposible que haya demostración de todas las cosas (por supuesto, caería en un proceso infinito y, por tanto, no habría demostración), y si no hay que buscar demostración de ciertas cosas, tales individuos no serían capaces de decir qué principio es lo que postulan si uno considera principalmente tales. [81]

Santo Tomás comentará:

Algunos, impulsados por buenas intenciones, quieren demostrar este principio y, por ser indisciplinados, es decir, carecen de información. La falta de información consiste en que el hombre no sabe qué cosas buscar demostración y cuáles no, ya que no todo puede demostrarse. Porque si todo fuese demostrado, como lo mismo no se demuestra por la misma cosa, sino por otra, sería necesario un círculo en la demostración. Bueno, habría que proceder hasta el infinito. Pero si uno avanzara hasta el infinito, no habría demostración. Y, si hay cosas que no son demostrables, no se puede decir que algún principio no sea más indemostrable que el enunciado anteriormente.. [82]

Cualquiera que niegue la validez del Principio de Contradicción puede ser refutado. De hecho, Aristóteles desarrolla este tema principalmente en el Libro IV del*Metafísica*. Estos argumentos no son demostraciones, estrictamente hablando. Son defensas del Principio contra quienes lo niegan.

No hay demostración de tales Principios en sentido absoluto, pero sí una refutación ad hominem..[83]

Además, digo que demostrar de manera refutable es algo diferente a demostrar, ya que si alguien intentara demostrarlo, se consideraría que está dando por sentado,[84] *mientras que si es otro quien lo comete, sería refutación y no demostración.*[85]

Veamos algunos de estos argumentos.*ad hominem*que Aristóteles desarrolla en su*Metafísica*:

1.A través del lenguaje, que tiene significado. En efecto, el lenguaje designa entidades que significan realidades distintas. Si no fuera así, todo sería igual. Y la comunicación entre personas sería imposible. Cuando decimos "un hombre" no nos referimos a "un mono". El nombre traduce una esencia. Y transmite significado. De lo contrario, sería imposible de entender. Si el hombre fuera igual que el mono, entonces no significaría nada. Por lo tanto, cuando alguien habla sólo por la emisión de un

Es decir, ya está admitiendo el principio de contradicción. Está claro que da a sus palabras un significado específico distinto de su opuesto. De lo contrario, permanecería en silencio y no hablaría.

Y no es posible que lo mismo sea y no sea, salvo por homonimia, por ejemplo, si otros llaman "no hombre" a lo que nosotros llamamos hombre. Pero el problema no es saber si es posible que una misma persona sea y no sea un hombre de palabra, sino de verdad. Y es que si “hombre” y “no-hombre” no tuvieran significados diferentes, está claro que en qué consiste el ser-hombre tampoco sería distinto de en qué consiste el no-ser-hombre y, por tanto, el “ser-hombre”. "hombre" sería "ser-no-hombre": de hecho, serían la misma cosa. (Ser la misma cosa significa efectivamente ser como "traje" y "vestido", por supuesto, su afirmación es la misma.) Y si son la misma cosa, "ser-hombre" y "ser-no-hombre" tienen el mismo significado.. [86]

2. Negar el Principio de Contradicción implica aceptarlo. Sostener que es falso implica admitir implícitamente que lo verdadero no es lo mismo que lo falso, aceptando así el Principio que queremos eliminar.

Además, si no es posible afirmar nada con verdad, incluso esto en sí mismo sería falso: que no existe una afirmación verdadera. Ahora bien, si lo hay, se desmiente lo afirmado por quienes plantean tales dificultades y destruyen por completo el diálogo..[87]

Ni siquiera es demostrable por reducción al absurdo.

En general, la refutación por reducción al absurdo consiste en demostrar que al sostener una determinada tesis uno se ve necesariamente llevado a contradecirse. Es fácil ver que bajo esta forma común la refutación por reducción al absurdo no tiene aquí significado, ya que lo que precisamente afirma el adversario es la posibilidad de contradicción. En este caso, lo que hay que inducir al oponente no es contradicción, sino silencio. Afirmar la identidad de los contradictorios es no tener ya ningún objeto de pensamiento distinto, es de hecho no pensar en nada; porque desde el

momento en el que quieres pensar en algo, necesitas tener un determinado objeto frente a ti.[88]

Consideración final

Aristóteles y Santo Tomás coinciden en dar primacía entre los Primeros Principios al de Contradicción. Los demás principios encontrarían en él su significado. De ahí el Principio de Identidad. Sin embargo, entre algunos tomistas surgió la opinión contraria: la primacía del principio de identidad sobre el de contradicción. Algunos los consideran distintos, otros dos versiones de un mismo principio: la identidad.

En realidad, la cuestión es la siguiente: ¿es la idea de identidad la primera que se adquiere después de la de ser, y se deriva después de ambas, como Primer Principio, Principio de Identidad, o, por el contrario, ya ¿Presupone el Principio de Identidad, más allá de la idea de ser, la del no ser y el conocimiento del Principio de Contradicción? La primera es afirmada por los partidarios de la primacía de la identidad; el segundo por los defensores de la primacía de la contradicción.[89]

Así, por ejemplo, Garrigou-Lagrange considera el Principio de Contradicción como punto de partida del realismo tomista;[90] pero considera el Principio de Identidad como la versión negativa del anterior.

Sin duda, este enfoque y tendencia a identificar ambos principios tiene la ventaja de hacer aparentemente justicia a Aristóteles y a Santo Tomás, para poder terminar atribuyendo también al Principio de Identidad lo que ambos dicen sólo sobre el Principio de Contradicción. Y realmente sucedió así.[91]

En cambio, Jacques Maritain, en su*Siete lecciones sobre el ser*, da prioridad al Principio de Identidad; y considera que el Principio de Contradicción es meramente lógico: es la forma lógica del Principio de Identidad. Como tal, no tiene ningún interés para la Metafísica. Sostiene que el

Primeros principios (*de razón especulativa*, añadirá luego) son: Identidad, Razón suficiente, Finalidad y Causalidad.

Además de la opinión de algunos estudiosos, es indiscutible que Aristóteles y Santo Tomás dieron primacía absoluta al Principio de Contradicción. Principio sobre el cual hablaron y explicaron claramente.

Aparte de la poesía, que con la negación del Principio de no Contradicción creó brillantes metáforas, hay filósofos que, con el afán de negar la filosofía más radical del sentido común, rechazan la validez del Principio. A ellos se les puede oponer el rigor de la lógica ("todos los contrarios serían iguales y todas las cosas serían una sola cosa"); el rigor de la evidencia práctica ("no es lo mismo hacer algo que no hacerlo"); el argumento ad hominem ya señalado anteriormente: si se afirma que el Principio de no Contradicción no es válido, es necesario admitir que el Principio de no Contradicción, porque negar el Principio de no Contradicción es afirmar que algo puede estar y no estar al mismo tiempo en el mismo sujeto.[92]

11. PRIMACÍA DEL PRINCIPIO DE CONTRADICCIÓN

Se puede distinguir, siguiendo a Gallus Manser, una cuádruple primacía del principio de contradicción:

Primacía ontológica
Primacía psicológica
Primacía lógica
Primacía criteriológica

Por eso distinguimos una cuádruple primacía del Principio de Contradicción: primacía ontológica, que se refiere a su contenido interno; primacía psicológica, que, genéticamente, da el primer lugar a este principio; primacía lógica, que la considera como fundamento último y más profundo de toda demostración, y, finalmente, primacía criteriológica, que se refiere a su seguridad absoluta..[93]

Primacía ontológica

El contenido del Principio de Contradicción es la oposición irreductible entre el ser y el no ser. Lo primero que capta nuestro entendimiento, sin necesidad de discernimiento filosófico, es que el ser no es el no ser. Que una entidad es tal entidad y no otra entidad. La inteligencia natural guiada por el sentido común ya no requiere de demostraciones para entender que un caballo es un caballo y no un elefante; que un hombre es un hombre y no un rinoceronte. Que un ser vivo es un ser vivo y no un cadáver. Y así con todo. En la base de este Principio está la oposición-contradicción intrínseca entre el ser y el no ser, el ser y el no ser. Y de esta distinción natural surgen los demás Principios.

Ciertamente, se puede decir sin error: en su aspecto ontológico, el Principio de Contradicción contiene en su núcleo los dos conceptos: ser y no ser. Pero estos contenidos sólo están en segundo plano. El contenido ontológico del Principio como Principio está constituido por lo irreductible

oposición interna entre los dos conceptos, la imposible igualdad del ser y el no ser. El ser no puede, al mismo tiempo, ser y no-ser..[94]

Santo Tomás, comentando a Aristóteles, escribió que "lo primero que encuentra la comprensión es el ser; lo segundo, la negación del ser; de estas dos cosas se sigue la tercera, la división". La comprobación es sencilla: el entendimiento conoce el "ser"; por tanto, "no ser"; entonces, "esta entidad no es esa entidad". En realidad, la noción de ser ya está incluida en la noción de no ser y, por tanto, en la división (esto no es aquello). El Principio de No Contradicción aparece sólo cuando la comprensión advierte a un ente (un qué es, una cosa); advirtiendo que esto es, advierte lo que no es y, con ello, la división entre una cosa y otra.[95]

Primacía psicológica

Ya hemos visto en el subtítulo anterior que la idea de ser y su oposición al no ser es el primer objeto que capta nuestra inteligencia, y que, al hacerlo, formula el juicio consiguiente: este ser es este ser y no otro ser así. El juicio no dirá: este ser es idéntico a sí mismo. Tal afirmación surge después de darnos cuenta de lo que no es.

Las dos primeras ideas adquiridas por nosotros, opina Tomás de Aquino en su *Comentario a la metafísica de Aristóteles*Según el libro XI, lección 5, son los del ser y el no ser, y de ellos el entendimiento forma el primer juicio: el ser no puede ser simultáneamente el no ser.

Primacía lógica

Es una consecuencia de su primacía ontológica. La oposición real radical entre el ser y el no ser, entre el ser y la nada, deriva del primer juicio formulado por el entendimiento: el ser no es el no ser, el ser no es la nada, el ser no es el no ser. Este principio lógico gobierna el razonamiento posterior y es la base de todo razonamiento científico.

Este Principio es tan amplio como el ser. En primer lugar, tiene indudablemente su validez en todo el orden real, ya que el ser trascendental, en el que están contenidos potencialmente todos los conceptos reales, debe ser necesariamente real. Pero, como el ser lógico -ens rationis- también está formado por nuestro espíritu a imagen del ser real -ad modum entis-, el Principio de Contradicción es tan fundamental para el ser lógico como para el real..[96]

Primacía criteriológica

Como ya hemos visto, Aristóteles había llamado a este Principio el más seguro de todos. Porque nadie puede equivocarse al respecto, ya que es conocido por todos. Porque sin presuposición alguna que lo sustente, se supone para todo conocimiento. Y, finalmente, porque no necesita pruebas, sino que se conoce directa y espontáneamente. Al ser evidente, no permite ninguna demostración auténtica. Como tal, guiará el criterio del discernimiento filosófico, sirviendo de base o apoyo "firme" (Santo Tomás *dixito*) a cualquier reflexión y cualquier investigación de cualquier otra ciencia en particular.

*Así, el Principio de Contradicción asegura su primacía en todos los ámbitos. A **primacía ontológica**: porque no sólo todos los demás Principios, sino también el de Identidad tienen la razón de su validez en el Principio de Contradicción, que alberga en sí mismo la razón última de la unidad del ser; El **primacía psicológica**: porque es genéticamente el primer juicio del entendimiento, mientras que el Principio de Identidad presupone también la idea del no ser y su incompatibilidad interna con el ser; El**primacía lógica**: porque es el Principio más profundo, y por tanto el Primero de todas las demostraciones y Principios demostrativos; El**primacía de criterio**: porque toda negación de su seguridad hace que la negación misma sea imposible, convirtiéndose así en testimonio de esa seguridad..*[97]

12. EL PRINCIPIO DE IDENTIDAD

Ni Aristóteles ni Santo Tomás lo mencionan en la enumeración de los Primeros Principios metafísicos. Ninguno de ellos hizo referencia explícita a este Principio.

Sin embargo, Aristóteles expresa en*Análisis primero*el pensamiento de identidad cuando dice:

(…) porque todo lo que es verdad debe estar de acuerdo consigo mismo en todos los aspectos.[98]

Como la entidad es una y verdadera, podemos transformar la frase anterior en esta:

Todo debe estar absolutamente de acuerdo consigo mismo.

Y estaríamos diciendo en otras palabras lo mismo que expresa Aristóteles.

El Principio de Identidad significa la unidad de los seres, en cuya virtud el ser es el ser; los seres son seres; devenir, devenir; no ser, no ser; etc.

El problema surge en relación con la declaración de este Principio. Porque distintas expresiones del mismo han sido consideradas como tautológicas. Por ejemplo, cuando se dice: todo es idéntico a sí mismo.

La tautología (diciendo lo mismo) ocurre, como sabemos, en una proposición, cuando el predicado expresa exactamente lo mismo que el sujeto ya indica por sí mismo. Ahora bien, en el Principio de Identidad, el predicado es en realidad el mismo que el sujeto -ens unum-. ¿No hay, por tanto, siempre en ello una tautología?[99]

Veamos las siguientes proposiciones:

Todo el ser es ser

A es A

cada ser es lo que es

Qué; lo que no es, no es.

Son tautológicos. A veces las lógicas, a veces las ontológicas, caen en la tautología. El predicado no me dice nada que el sujeto no me haya dicho ya.

Sin embargo, si recurrimos a los trascendentales, podemos formular el Principio sin caer en la tautología. Sólo hay juicio verdadero cuando el predicado, de algún modo, es diferente del sujeto.

En el Libro 1 de esta Serie, capítulo 6 escribimos:

Los Trascendentales son las propiedades que universalmente convienen con la entidad, convertibles con ella. (...)Hay tres trascendentales: Unum, Verum y Bonum. En otras palabras: Uno, Verdadero y Bueno. No constituyen realidades distintas de los seres. Se refieren a la misma realidad entitativa, pero cada uno de ellos la manifiesta con un aspecto diferente..

Teniendo en cuenta que

Identidad, para Santo Tomás, tiene un significado bien definido: significa el modo propio de unidad que conviene a la sustancia. Afirmar la identidad del ser sería, por tanto, en cierto modo reconocer su unidad. Siguiendo el argumento, nos vemos llevados naturalmente a decir que el Principio de Identidad no es más que una forma de lo que podría llamarse Principio de unidad del ser: todo ser es uno o idéntico a sí mismo, proposición muy exacta y absolutamente inmediata (...).[100]

Podemos formular el Principio de Identidad sin caer en la tautología, diciendo:

todo es uno

Todo es verdad Todo
es bueno

Todos los seres son uno, verdadero y bueno.

En efecto, digo que todo ser es idéntico a sí mismo, pero agrego algo al conocimiento que el sujeto me proporciona. Este "algo" que aporto al conocimiento habla de las propiedades del ente, que no son distintas de él, pero que lo manifiestan en una dimensión diferente: unidad (indivisibilidad), verdad y bondad. El ser sujeto no dice expresamente que sea uno, verdadero y bueno. Di el predicado. Pero la unidad, la verdad y la bondad son de la esencia de los seres. Los seres son seres y al ser seres son uno, verdadero y bueno.

Veamos otros planteamientos que intentan no caer en la tautología en la enunciación:

Sin embargo, el Principio de Identidad puede verse de una manera más profunda. Cuando digo que "el ser es el ser", puedo referirme a que, siendo lo básico, el fundamento, no puede explicarse por algo más amplio, sino sólo por sí mismo. O puedo referirme a la convertibilidad entre ens y unum ("el ser es uno consigo mismo") o entre ent y res ("cada ente es una cosa determinada, con esencia propia").[101]

Y este otro que, personalmente, no me convence y me parece tautológico:

(...) ahora me enfrento a la pregunta: ¿qué cosa, qué naturaleza es el ser? Y respondo que es el ser (Cf. Maritain, Sept Lecons sur rare, p. 104): "Cada ser es lo que es", o más simplemente "el ser es el ser", ens est ens, es decir, "el ser tiene por naturaleza ser".[102]

13. EL PRINCIPIO DEL TERCERO EXCLUIDO

El principio del medio excluido*(Principium exclusi tertii sive medii)*es un descendiente directo e inmediato del Principio de Contradicción.

Tanto Aristóteles como Santo Tomás lo incluyen como uno de los Primeros Principios.

Aristóteles lo trata en el capítulo 7 del Libro IV de su*Metafísica*.

Podemos formularlo de la siguiente manera:

Entre la afirmación y la negación del ser no hay término medio: el ser es o no es, al mismo tiempo y en el mismo sentido.

Inmediatamente después de presentar el Principio de Contradicción, Aristóteles presenta el Principio del Tercero Excluido. No sólo es imposible que algo sea y no sea al mismo tiempo y bajo la misma relación, sino que también es imposible que un enunciado (o una contradicción) tenga un término intermedio que deba ser excluido. La afirmación y la negación del ser no admiten un estado intermedio, ambiguo y confuso. Muestra la necesidad lógica, que se fundamenta en la necesidad ontológica, de que la afirmación y la negación al mismo tiempo y bajo el mismo respeto sean inmediatas, es decir, que no admitan una tercera posibilidad que quede fuera del ámbito de lo real.[103]

Dirá que no se puede dar un término intermedio entre los contradictorios, sino que necesariamente hay que afirmar o negar uno de ellos, cualquiera que sea, de una misma cosa: el ente es o no es. No hay otra alternativa. Ofrece hasta siete argumentos sobre su validez mediante refutación. A saber:[104] [105]

El primer argumento Dice que este Principio es evidente sólo al definir previamente qué es verdadero y qué es falso. Es falso decir que lo que es no es; y que lo que no es, es. Es cierto decir que lo que es, es; y el

lo que no es, no lo es. Por tanto, quien diga que algo es o no es, dirá algo verdadero o dirá algo falso. Sin embargo, ni de lo que es ni de lo que no es se puede decir indistintamente que es o que no es.

Lo primero que se hace evidente (...) es que esta proposición es verdadera y que la contradicción, mediante la cual se niega, es falsa. Y así, al menos, ya hemos conseguido que no se pueda sostener que todo enunciado es verdadero junto con su negación..[106]

Entonces quien afirma el término medio se ve obligado a afirmar que algo es y no es al mismo tiempo, lo cual es absurdo.

El segundo argumento Dice que el término medio "además, será intermedio entre los contradictorios, o como entre el blanco y el negro es gris, o como entre el hombre y el caballo lo que no es ni lo uno ni lo otro. Ciertamente, si fuera de este último modo, no habría ningún cambio (pues uno cambia de no bueno a bueno, o de esto a no bueno); ahora, (que hay cambio) es permanentemente manifiesto (ciertamente no hay cambio excepto en los términos opuestos o en los intermedios) ... Si, por el contrario, si se produce el intermediario, también habría una generación de blancos que procedería de los no no blancos, pero esto no se observa".

De modo que quien afirma el término medio sólo puede hacerlo cuando no se identifica con los demás (por ejemplo, entre “hombre” y “caballo”, afirmando que no hay “ni lo uno ni lo otro”). Si se identifica, cae en el absurdo del primer argumento.

El tercer argumento Dice que es evidente que todo lo que se razona o se piensa, el pensamiento lo afirma o lo niega: cuando dice lo verdadero o dice lo falso. Cuando al afirmar o negar, une de tal manera, dice verdad; cuando se une de manera tan diferente, dice falsedad.

De modo que quien afirma el término medio no accede a la verdad; porque esto se realiza en la afirmación.

El cuarto argumentodice que "además tendrá que haber un término medio entre todos los contradictorios, si no se dice que lo hay por puro placer de hablar, en cuyo caso ni se dirá la verdad ni no se dirá la verdad; y habrá habrá algo intermedio entre lo que es y lo que no es; y por lo tanto habrá un cierto tipo de cambio intermedio entre la generación y la destrucción”.

De modo que quien afirma el camino medio afirma que hay otro cambio además de la generación y la corrupción; y esto no es posible porque entre el no ser y el ser no es posible un término medio.

El quinto argumentodice que "en todos los géneros en los que la negación implica generación habrá un término intermedio; de lo contrario, por ejemplo, en los números habrá un número impar o no impar. Pero esto es imposible, como se desprende de la definición".

De modo que quien afirma el término medio debe admitir la existencia de números entre pares e impares; lo que contradice su definición.

El sexto argumento dice“que uno cae en un proceso infinito, y las cosas que hay allí aumentan no sólo a la mitad, sino en una cantidad mayor. De hecho, será posible negarlo, a su vez, en relación con la afirmación y su negación, y esto constituirá también un término, ya que su entidad es otra.

Entonces quien afirma el término medio irá al infinito porque tendrá que admitir otro término medio entre el término medio y el otro término, y así sucesivamente.

El séptimo argumentodice “que cuando alguien te pregunta si algo es blanco, respondes que no, no has negado otra cosa pero es blanco; pero negar significa que no es blanco”.

De modo que quien afirma el término medio se ve superado en su juicio porque afirma más (o menos) de lo posible. Por ejemplo, si alguien afirma que algo es negro, no puede negar la existencia real de lo no negro en el hormigón.

Entre dos juicios contradictoriamente opuestos no es posible un tercero: este Principio se basa directamente en la ley de la contradicción. Pues, como quiera que se quiera que los miembros de la contradicción se relacionen entre sí como ser y no ser, como verdadero y falso, como afirmación y negación, ese tercero tendría que ser algo que no fuera ni ser ni no ser. ni verdadero ni falso, ni objeto de afirmación ni objeto de negación. Todo lo que es evidentemente absurdo.[107]

14. LA RAZÓN DE SER PRINCIPIO

Se da por sentado en la metafísica tomista.

De hecho, ni Santo Tomás ni Aristóteles lo afirmaron específicamente como tal.

Este Primer Principio se formula de la siguiente manera:

“Todo lo que es tiene su razón de ser”, o también: “todo ser tiene una razón suficiente”, por tanto “todo es inteligible”.[108]

Es evidente. Ninguno de nosotros acepta que algo pueda ser porque es. Exigimos que haya una explicación de su existencia. Pedir una demostración de este Principio es ya aceptarlo. Se supone que siempre es necesaria algún tipo de razón para aceptar algo como verdadero y acorde con la realidad. Se prueba indirectamente o por absurdo. Quien lo niegue estará obligado también a negar el Principio de Contradicción.

La razón de ser es doble, intrínseca o extrínseca.

La razón intrínseca de ser.de una cosa es que porque esa cosa es de una naturaleza determinada y con tales propiedades y no de otra manera. Así, por ejemplo, el cuadrado debe tener en sí mismo lo que es porque es cuadrado y tiene ciertas propiedades, en lugar de un círculo con otras propiedades similares.

Si la cuestión se refiriera sólo a la razón intrínseca de ser, este Principio no sería más que una simple determinación del Principio de Identidad; porque efectivamente, desde este punto de vista, considera la sustancia como esencia. Negar que todo ser tiene en sí aquello que es tal, cuando por sí mismo y por lo que lo constituye en su propio ser es tal, es evidentemente negar el Principio de Identidad, es negar que el rojo es rojo en sí mismo, es negar que el cuadrado tenga en sí mismo aquello por lo que es un cuadrado con tales propiedades, y no un círculo con otras propiedades.[109]

La razón de ser extrínseconos permite distinguir tres casos:

1.En el primer caso, decimos que las propiedades de la entidad tienen su razón del ser en aquella naturaleza de la que derivan, en la diferencia específica de la que pueden deducirse y que los hace inteligibles. Así, las propiedades del cuadrado tienen su razón de ser en la naturaleza del cuadrado.

2.En el segundo caso, decimos que una entidad que no es en sí misma tiene la razón de su existencia en otra entidad que es para sí misma. Esta razón extrínseca de la existencia de una entidad contingente se denomina causa eficiente.

3.En el tercer caso, decimos que un ser que no es deseado por ti en sí mismo, pero con vistas a un fin, tiene su razón de ser extrínseca a ese fin. Esta razón de ser extrínseca se llama causa final.

Por lo tanto, si se quiere precisar la fórmula del Principio de Razón de Ser, mencionando la razón de ser intrínseca y la razón de ser extrínseca, se diría: "cada ser tiene la razón de ser de lo que le conviene, en sí o en sí mismo". en otro; en sí mismo, si te conviene por lo que te constituye en tu propio ser; en otro, si no te conviene por lo que te constituye en tu propio ser.
[110]

La razón intrínseca de ser es una determinación del Principio de Identidad.

La razón de ser extrínseco plantea otros problemas. Para entenderlo tendremos que reducirlo a lo imposible. Es contradictorio e ininteligible que un ente que no tiene su razón de ser en sí mismo tampoco la tenga en otro.

En segundo lugar, es necesario responder que la reducción al absurdo, opuesta a quienes niegan la absoluta necesidad del Principio de Razón para el ser, puede establecerse sin ninguna duda, de la siguiente manera: Negar el Principio de Razón para el ser , es afirmar que lo contingente, que existe sin existir por sí mismo, puede ser incausado o incondicionado. Ahora que es

no causado o incondicionado es por sí mismo. Entonces, el ser contingente incausado estaría al mismo tiempo por sí mismo y no por sí mismo, lo cual es absurdo..[111]

> "Contingente e incondicionado o no causado" implica, por tanto, contradicción.

Por tanto, lo que es absolutamente ininteligible es lo que no puede tener relación alguna con el ser; o también, lo absolutamente imposible es lo que repugna existir, lo que no es susceptible de existir.

COMO EPÍLOGO

1.¿Cómo se suele llamar la filosofía de Santo Tomás?

La filosofía de Santo Tomás es a menudo llamada "filosofía del ser".

2.¿Por qué se llama “Filosofía del Ser”?

Porque tu reflexión parte de la realidad (de*res*, cosas, seres). La realidad son seres (entidades) ajenos al sujeto. La reflexión tomista no parte del interior del sujeto, de sus pensamientos, ideas o emociones. Es objetivo, no subjetivo.

3. ¿Por qué se dice que el tomismo es realista?

Porque considera que la realidad es inteligible. Su reflexión filosófica comienza con las cosas (*res*, entonces: realidad, realista) es decir, en las entidades que impresionan mis sentidos.

4. ¿Cómo se caracteriza el realismo tomista?

El realismo tomista es metafísico y gnoseológico. En este sentido, se opone a todos los idealismos modernos. Y en cuanto a la llamada "cuestión de los universales", se opone al nominalismo.

5. ¿Cómo se caracteriza el realismo metafísico tomista?

Es un realismo moderado. Aristotélico. El realismo metafísico afirma que las cosas (seres) existen fuera e independientemente de la conciencia o del sujeto. Comienza en su reflejo metafísico del objeto externo. Para los realistas, la realidad es evidente.

6. ¿Cómo se caracteriza el realismo gnoseológico tomista?

El realismo gnóstico afirma que el conocimiento es posible sin necesidad de asumir (como hacen los idealistas) que la conciencia impone a la realidad -para su conocimiento- ciertos conceptos o categorías.*a priori*; Lo que importa en el conocimiento es lo dado y de ninguna manera lo coloca ni la conciencia ni el sujeto.

7. ¿En qué piensa el tomismo?*cuestión de universales*

Afirma que los universales no son meros nombres o conceptos, sino entidades que se basan en entidades de la realidad concreta.

8.¿Qué más llaman algunos filósofos al tomismo?

En su afán por resaltar la noción de existencia, se la ha denominado filosofía "existencial". Este es el caso de Jacques Maritain. Se puede llamar así tomando dicha calificación con las debidas precauciones. En cualquier caso, hay que tener claro que el tomismo no es existencialismo.

9. ¿Cómo surgió el término "Metafísica"?

Apareció clasificado bajo el título de*más allá de las cosas físicas*(Metafísica) a una colección de catorce libros escritos por Aristóteles, cuyo contenido parecía ser, lógicamente, una continuación de los libros de*Físico*.

10. ¿Cómo es el*Metafísica*¿La de Aristóteles?

A*Metafísica*de Aristóteles está compuesto por catorce libros clasificados por números y letras.

11. ¿En qué obra desarrolló Santo Tomás su tratado metafísico?

Podemos distinguir dos conjuntos de obras. El primer conjunto es una obra concreta:*Comentario a la metafísica de Aristóteles*. El segundo conjunto se creó en consonancia con sus investigaciones teológicas. Ya lo encontramos en *De Dios Uno*, Ya estoy en eso*Suma teológica*(Ia Sal, Q. 2-26) o en*Summa contra los gentiles*(I), ya en otros lugares paralelos (*Cuestiones en disputa, Folletos*, etc.)

12.¿Qué influencias tuvo el pensamiento metafísico de santo Tomás? El pensamiento metafísico de Santo Tomás se desarrolló junto a sus reflexiones teológicas. Asimiló principalmente a Aristóteles en sus fuentes y también materiales de los Padres de la Iglesia, el Pseudo-Dionisio Areopagita, Boecio, comentaristas árabes y judíos de "el Filósofo". Respecto a esto último, cabe señalar que la llamada "aristotelización" tomista debe mucho a las obras anteriores de Averroes y Maimónides. Sin embargo, Santo Tomás se opuso a ellos en puntos decisivos.

13.¿Cuál es el objeto propio de la Metafísica en la escuela aristotélica?

El objeto propio de la Metafísica es, en la escuela aristotélica, el ser como tal y sus propiedades. Pero esta definición, que Santo Tomás conservará, surge sólo con dificultad y de forma ambigua de la colección ordenada por Andrónico.

14. ¿En qué obra ordena Santo Tomás el pensamiento de Aristóteles? sobre metafísica?

En su *Comentario a la metafísica de Aristóteles*, concretamente en Proêmio.

15. ¿Qué es la metafísica para Aristóteles, según lo explica ¿Santo Tomás?

Para Aristóteles, la Metafísica es una ciencia que admite tres dimensiones: 1ª-La Metafísica como ciencia de las primeras causas y de los primeros principios. 2º-La Metafísica como ciencia del ser como ser y de los atributos del ser como ser. 3º-La Metafísica como ciencia de lo inmóvil y separado. La metafísica es una ciencia porque es conocimiento que atribuye el por qué, la razón necesaria de lo que afirma.

16.¿Cómo se llama la primera dimensión aristotélica?

La primera dimensión es llamada por Aristóteles "Primera Filosofía". Libro de Maestría 1 (a) de la colección.

17.¿Cómo se llama la segunda dimensión aristotélica?

La segunda dimensión se llama simplemente Metafísica. Se vuelve consistente en el libro 4 (Γ) de la colección de Aristóteles y parece imponerse en el futuro.

18.¿Cómo se llama la tercera dimensión aristotélica?

La tercera dimensión se llama "Teología". Prevalece en la obra del libro 6 (E).

19.¿Qué necesidad formula Aristóteles en su Metafísica?

Aristóteles en su Metafísica plantea la necesidad de una ciencia ordenadora entre todas las ciencias para alcanzar la Sabiduría.

20. ¿Cómo explicas esta necesidad?

Aristóteles advierte que todas las ciencias particulares persiguen el mismo fin, que es la perfección del hombre, es decir, su felicidad. Concluye que necesariamente debe existir entre todas estas ciencias una en particular que ordene, regule y guíe a todas las demás ciencias, para que puedan alcanzar de manera ordenada el fin que persiguen.

21.¿Qué es esta ciencia?

Esta ciencia es la Sabiduría (en un sentido amplio). El propósito de un hombre sabio es poner orden. Este es el primer nombre que Aristóteles da a la Metafísica.

22. ¿Cómo se caracteriza la ciencia de la Sabiduría?

La sabiduría es la más intelectual de todas las ciencias. Su objeto es el más inteligible de los objetos.

23.¿Cómo podemos considerar lo más inteligible?

Podemos considerar el más inteligible de tres puntos de vista: 1-Según el orden del conocimiento. 2-Según la comparación de la inteligencia y los sentidos. 3-Según el conocimiento intelectual.

24. Como consideramos lo más inteligible desde el primer punto de ¿Vista?

Según el orden del conocimiento, el conocimiento de las causas parece ser el conocimiento más intelectual de todos. A este conocimiento lo llamamos Filosofía o Sabiduría primera (en sentido estricto o restringido).

25. Como consideramos más inteligible desde el segundo punto de ¿Vista?

Según la comparación de la inteligencia y los sentidos, encontramos que los sentidos tienen como objeto de conocimiento lo particular (las cosas o seres que perciben), mientras que la inteligencia tiene como objeto de conocimiento lo universal (el ser inteligible de las cosas sensibles) . Las ciencias particulares conocen a través de los sentidos. La ciencia que regula a otras ciencias sabe a través de la inteligencia. En este caso, hablamos de Metafísica como la ciencia del ser.

cómo ser. Esto es lo que comúnmente entendemos por Metafísica. También podemos llamarlo Transfísica u Ontología.

26. Como consideramos más inteligible desde el tercer punto de ¿Vista?

Según el mismo conocimiento intelectual demostramos que lo más separado de la materia es más inteligible. En este caso la llamamos ciencia divina, Teología o, más propiamente, Teodicea.

27. ¿Cómo se relacionan estas tres dimensiones?

No hay tres metafísicas, sino una sola Metafísica que estudia su objeto desde tres puntos de vista diferentes. El estudio del ser como ser (segunda dimensión: Ontología) requiere la investigación de sus causas y principios (primera dimensión: Primera Filosofía) y conduce a la causa suprema, Dios (tercera dimensión: Teodicea).

28.En concreto y teniendo en cuenta las tres dimensiones descritas, ¿Cómo definimos la Metafísica?

La definimos como la ciencia que estudia el ser como ser. O también: el ser en tantos seres. Esta definición incluye las tres dimensiones, tal y como se refleja en la respuesta a la pregunta anterior. La metafísica es la ciencia que indica el estatus ontológico de otras ciencias particulares.

29. ¿Cómo define Aristóteles la Metafísica como la Filosofía primera? La define como la ciencia de las Primeras causas y los Primeros principios. También puede llamarse Sabiduría, con la excepción de que el término se utiliza en un sentido restringido. Porque, en un sentido amplio, toda la Metafísica en sus tres dimensiones interrelacionadas merece ser llamada Sabiduría.

30. ¿Qué tipos de Sabiduría se pueden distinguir?

Se pueden distinguir tres especies: según la historia, según la clasificación de Santo Tomás y según la materia.

31. ¿Qué sabemos de la Sabiduría según la historia?

En esta primera especie distinguimos dos concepciones: a-Entre los griegos, el término sabiduría tenía resonancias utilitarias. Era sinónimo de habilidad.

o excelencia en cualquier arte. Producto puro del espíritu humano. b-En la tradición judeocristiana, la sabiduría descendió del cielo: es la salvación, que nos es dada por iniciativa y gracia de Dios mismo. Es un producto puro de Dios.

32. ¿Qué sabemos de la Sabiduría según la clasificación del Santo ¿Tomás?

En esta segunda especie vemos que Santo Tomás distinguía en el espíritu humano tres sabidurías esencialmente distintas y jerárquicamente ordenadas: 1. Sabiduría infusa, don del Espíritu Santo. 2. Sabiduría teológica. 3.Sabiduría metafísica.

33. Según el Doctor Angélico, ¿qué es la Sabiduría infusa?

La Sabiduría Infusa es un don del Espíritu Santo. Está fundada en el amor de la caridad. Nos permite llegar a Dios en sí mismo y según un modo de actuar, o más bien de sufrir, suprahumano.

34. Según el Doctor Angélico, ¿qué es la Sabiduría teológica? La Sabiduría Teológica es como precedente bajo el régimen de la fe y también tiene por objeto a Dios considerado en Sí mismo; pero se funda inmediatamente en la Revelación y su modo de ejercicio es esencialmente racional.

35. Lo que según el Doctor Angélico es la Sabiduría ¿metafísica?

La Sabiduría Metafísica es puramente humana y no tiene otra luz que la de nuestra razón natural. Busca llegar a Dios, Principio supremo de las cosas, pero como causa y no como objeto directamente aprehendido.

36.¿Qué sabemos de la Sabiduría según la materia?

Ahora centrándonos en el tema, la sabiduría es una*hábito*o virtud, es decir, una perfección de la inteligencia que la dispone a proceder en su acto con facilidad y exactitud. Mejora el intelecto especulativo ya que apunta a buscar un conocimiento absolutamente universal de las cosas basado en los principios o razones más elevados.

37. ¿Cómo se clasifican las virtudes humanas?

Según Santo Tomás las virtudes humanas se clasifican en morales e intelectuales. Las virtudes morales perfeccionan las facultades apetitivas. Las virtudes intelectuales perfeccionan la inteligencia.

38. ¿Cómo se clasifican las virtudes intelectuales?
Hay cinco tipos de virtudes intelectuales. Tres se refieren al intelecto especulativo: ciencia, inteligencia y sabiduría. Dos se refieren al intelecto práctico: la prudencia y el arte. Considerada así, la sabiduría es una virtud del intelecto especulativo.

39.¿Qué tipo de ciencia es la Metafísica, según la tradición aristotélica?
Para la tradición aristotélica, la Metafísica es una ciencia puramente especulativa o contemplativa. Su propósito es conocer la verdad más profunda de las cosas: por qué son lo que son; y, más aún, por qué lo son. ¿Qué es el ser?

40.¿Cuáles son los actos propios de la Sabiduría? Hay dos: juez y orden.

41. ¿En qué consiste juzgar?
Consiste en expresar un juicio. El juicio de Sabiduría es aquel que hace inteligencia a la luz de los Primeros Principios metafísicos: es un juicio de valor u ordenamiento definitivo y absoluto. Más allá de esto no hay más que decir.

42.¿En qué consiste realizar el pedido?
Ordenar consiste en dirigir todo conocimiento en relación a un fin, que no puede ser otro que el fin supremo: Dios. En definitiva, la Sabiduría remite todo a Dios.

43. ¿En qué consiste la excelencia de la Sabiduría?
La sabiduría es la más excelente, digna y noble de todas las ciencias porque el estudio de los Primeros Principios de los seres nos conduce a Dios, razón suprema, fin del conocimiento supremo, causa final a la que tienden todos los seres.

44. ¿Por qué se puede decir que una ciencia particular es divina?

Santo Tomás enseña que por dos razones se puede decir que una ciencia es divina. La primera razón: se llama ciencia divina la que Dios posee. La segunda razón: se llama ciencia divina porque esta ciencia trata de las cosas de Dios.

45.¿Es la Sabiduría una ciencia divina?

La metafísica como sabiduría es una ciencia divina. Reúne las dos razones explicadas por Santo Tomás.

46. ¿Por qué incluye el primer motivo?

Porque cuando se trata de las Causas y Principios Primeros, o sólo Dios posee esta ciencia o si no la posee solo (los hombres participan de su conocimiento, según su medida, aunque no tengan verdadera posesión de él), posee al máximo grado. . Sea lo que sea, sólo Dios tiene una comprensión perfecta de esta ciencia.

47. ¿Por qué tienes la segunda razón?

Porque cuando se trata de Causas y Principios Primeros, Dios es el objeto de estudio. De hecho, Dios es considerado como causa y principio de las cosas. En otras palabras, la Metafísica trata de Dios y de las cosas divinas.

48. ¿Cuántas modalidades de inmaterialidad distinguió Aristóteles en el ¿Objetos a conocer?

Aristóteles distinguió tres modos de inmaterialidad en los objetos a conocer.

49.¿Cuáles son estos tres modos?

Estas tres modalidades corresponden a las ciencias físicas, matemáticas y metafísica.

50. ¿Qué significa abstraer?

Abstraer es distinguir lo que está unido. Abstrae adecuadamente lo que aísla lo que está unido. Esto sucede en las ciencias naturales y las matemáticas. El que estudia Metafísica abstrae inadecuadamente. Por tanto, en Metafísica conviene hablar de separación. Esto se debe a que el metafísico

trabaja sobre nociones separables, nociones que no están unidas según el ser.

51. ¿Cómo te abstraes en el primer modo?

En la primera forma, la comprensión abstrae la materia, que es el principio de individuación.*(asunto separado)*y conserva la materia que está en la parte de las cualidades sensibles*(materia sensible).*Manteniéndolos, el aspecto de movilidad de las cosas permanece. De tal modo que se prescinde de la materia individual y se estudia el ente móvil.

52. ¿Cómo te abstraes en el segundo modo?

En el segundo modo, la comprensión abstrae la*materia sensible*pero conserva el fundamento material de la cantidad, que se llama*materia inteligible*. Para que se prescinda de la materia sensible y se estudie la entidad*cuántico*, la cantidad.

53. ¿Cómo te abstraes en el tercer modo?

En el tercer modo, toda materia y movimiento se abstraen; se está en lo puro inmaterial, que comprende realidades espirituales (Dios y ángeles) y nociones primarias (ser, trascendentales, etc.). Éste es el modo de abstracción típico de la Metafísica.

54. ¿Cómo llamó Santo Tomás al método de abstracción en el tercer ¿modo?

él lo llamó*separación*, que significa separación.

55.¿Qué estudia la segunda dimensión de la Metafísica?

La segunda dimensión de la Metafísica estudia racionalmente lo que se separa de la materia mediante el método de abstracción del tercer modo: Dios y los ángeles. No tiene en cuenta los datos revelados.

56. ¿Cuál es el objeto de estudio de la Metafísica, considerada en su tercera dimensión?

Mientras que otras ciencias estudian al ser desde diferentes aspectos, la Metafísica considerada en su tercera dimensión, estudia el ser de los seres.

como ser. O también podemos decir: su objeto formal de estudio es el ser en tantos seres.

57. ¿Qué son los primeros principios?

Desde una consideración ontológica, son las leyes fundamentales del ser. Desde una consideración lógica, son las leyes fundamentales del pensamiento. Para el tomismo, su fuerza lógica deriva de su realidad ontológica.

58.¿Cuáles son las características de los Primeros Principios?

Los Primeros Principios son:**primero**(porque no pueden reducirse a ninguna noción previa),**evidente**(porque no necesitan demostración),**inmediato**(capta su inteligencia sin necesidad de aprendizaje previo),**necesario**(su ausencia impide alcanzar la certeza en el conocimiento y hace imposible el conocimiento científico).

59.¿Cómo los llama Aristóteles?

Llámelos axiomas.

60.¿Son innatos?

No, no son innatos. Pero son naturales a nuestra inteligencia, porque siguen naturalmente su ejercicio. Todo lo que sabemos, lo sabemos por los sentidos. Tanto para Santo Tomás como para Aristóteles, la experiencia sensible produce conocimiento.

61. ¿Cuántos y cuáles son los Primeros Principios?

Ni los antiguos ni los modernos coincidieron en determinar exactamente qué y cuántos son Primeros Principios. Debe tenerse en cuenta que no todos los principios están incluidos en la lista de Primeros Principios.

62. ¿Cuántos y cuáles reconocen a los autores tomistas como los primeros? ¿Principios?

En general, coinciden en que existen cuatro Primeros Principios. Ellos son: el Principio de Contradicción, el Principio de Identidad, el Principio del Tercero Excluido y el Principio de Razón de Ser.

63.¿Existe un orden entre los Primeros Principios?

Sí, hay un orden. Una jerarquía en cuya virtud todos están subordinados a uno, que es el Primero entre ellos.

64. ¿Cuáles son las características del Primero en la jerarquía? Reúne tres características: 1-Nadie puede mentir ni equivocarse al respecto. Es el más conocido. 2-Es incondicional. No está admitido por convención. Se supone que no debe hacerlo. No hay ninguna posibilidad. Se adquiere antes que cualquier otro conocimiento. 3-Es algo natural para la inteligencia. No se adquiere mediante demostración ni de otro modo. Es el más cierto de todos.

65.¿Cuál es el Primer Principio de jerarquía?

Es el Principio de Contradicción, que Santo Tomás califica como *firme*. Y al cual están subordinados los demás Primeros Principios.

66. ¿Se le conoce por algún otro nombre?

Sí. Algunos autores lo llaman Principio de No Contradicción. Pero Aristóteles y Santo Tomás lo llaman Principio de Contradicción.

67. ¿Cómo formula Santo Tomás el Principio de Contradicción a partir de una punto de vista metafísico?

Es imposible afirmar y negar la misma cosa al mismo tiempo desde el mismo aspecto.

68. ¿Cómo se puede formular desde un punto de vista lógico?

Dos juicios contradictoriamente opuestos no pueden ser verdaderos, pero uno u otro debe ser falso. Entonces este Principio no expresa una oposición entre dos proposiciones, sino entre dos ideas -ser y no ser- en una misma proposición.

69. ¿Qué formulaciones hace usted del Principio de Contradicción Jan ¿Lukasiewicz?

Según Jan Lukasiewicz, el principio de contradicción de Aristóteles tiene tres formulaciones básicas: ontológica, lógica y psicológica.

70.¿Cómo es la fórmula ontológica?

Es imposible que suceda lo mismo y no suceda de la misma manera, al mismo tiempo y en la misma dirección.(*Metafísica*Libro IV Capítulo 3,1005b19-20).

71.¿Cómo es la fórmula lógica?

La opinión más firme de todas es que las afirmaciones contrarias no son ciertas al mismo tiempo.(*Metafísica*Libro IV Capítulo 6,1011b13-14).

72.¿Cómo es la fórmula psicológica?

De hecho, es imposible que un individuo, sea quien sea, crea que es y no es el mismo al mismo tiempo.(*Metafísica*Libro IV Capítulo 3, 1005b23-4).

73. ¿Cómo se demuestra el Principio de Contradicción?

No está probado. En su*Metafísica*, Aristóteles refutó*ad hominem* a los negadores del principio de contradicción.

74.¿Qué dimensiones tiene la primacía del Principio de Contradicción?

Tiene cuatro dimensiones: ontológica, psicológica, lógica y criteriol.

75.¿En qué consiste la primacía ontológica?

Lo primero que capta la comprensión en realidad es que el ser no es el no ser. Que el ser no es el no ser. Será después de esto que formule el Principio de Contradicción antes que cualquier otro Principio.

76.¿En qué consiste la primacía psicológica?

El entendimiento humano primero sabe que el ser no es el no-ser, luego naturalmente formula el Principio de Contradicción y, finalmente, está en condiciones de decir: este ser es idéntico a sí mismo (Principio de Identidad). Entonces podrás formular con certeza los otros dos Primeros Principios restantes (de Medio Excluido y Razón de Ser).

77.¿En qué consiste la primacía lógica?

Es una consecuencia de su primacía ontológica. La comprensión capta que en realidad el ser no es el no ser, el ser no es el no ser. Consecuentemente,

Lógicamente formula el primer juicio anterior a cualquier otro: el Principio de Contradicción.

78.¿En qué consiste la primacía de criterio?

Consiste en que, como consecuencia de su primacía ontológica, psicológica y lógica, orienta naturalmente el criterio del discernimiento filosófico; sirviendo también de base o soporte *firme* (Santo Tomás *dixito*) a cualquier reflexión y cualquier investigación de cualquier otra ciencia en particular.

79. ¿Cómo se formula el Principio de Identidad?

Todo lo que es verdad debe concordar absolutamente consigo mismo. Ni Aristóteles ni Santo Tomás mencionan el Principio de Identidad en la lista de Primeros Principios metafísicos. Ninguno de ellos hizo referencia explícita a ello.

80. ¿Cómo se formula el Principio del Tercero Excluido?

Entre la afirmación y la negación del ser no hay término medio: el ser es o no es, al mismo tiempo y en el mismo sentido..

81. ¿Aristóteles demostró el principio del tercero excluido? No, porque es indemostrable en sí mismo. Aristóteles ofrece en su *Metafísica* siete argumentos relativos a la validez de este Principio. Estrictamente hablando, son refutaciones a los oponentes del Principio. Deja claro lo absurdo del término medio entre el ser y el no ser; entre lo verdadero y lo falso.

82. ¿Cómo se formula el Principio de Razón de Ser?

Todo lo que es tiene su razón de ser, o también: todo ser tiene una razón suficiente; por eso también se puede decir: todo es inteligible

83.¿Qué dimensiones tiene el Principio de Razón de Ser?

Tiene dos dimensiones: intrínseca y extrínseca.

84.¿Cuál es la razón intrínseca de ser?

La razón intrínseca de ser de una cosa es aquella por la cual esa cosa es de una naturaleza determinada y con tales propiedades y no de otra manera.

Así, por ejemplo, el cuadrado debe tener en sí mismo lo que es porque es cuadrado y tiene ciertas propiedades, en lugar de un círculo con otras propiedades similares.

85.¿Qué es la razón de ser extrínseca?

La razón de ser extrínseca de una cosa es aquella por la cual esa cosa tiene su razón de ser no en sí misma, sino en otro ser.

86. ¿Cómo es la razón extrínseca de ser clasificado?

Hay tres casos. 1. En el primer caso, las propiedades de los seres tienen su razón de ser en aquella naturaleza de la que derivan, en la diferencia específica de la que pueden deducirse y que las hace inteligibles. Así, las propiedades del cuadrado tienen su razón de ser en la naturaleza del cuadrado. 2. En el segundo caso, un ente que no es en sí tiene la razón de su existencia en otro ente que sí es en sí. Esta razón extrínseca de la existencia de una entidad contingente se denomina causa eficiente. 3. En el tercer caso, una entidad que no es deseada por sí misma sino en vista de un fin, tiene su razón de ser extrínseca en ese fin. Esta razón de ser extrínseca se llama causa final.

APÉNDICE

Proemion de Santo Tomás a la*Comentario a la metafísica de Aristóteles*[112]

Como enseña el Filósofo en sus escritos políticos, cuando varios están ordenados a algo, es necesario que uno de ellos sea regulador o director y los demás regulados o dirigidos. Esto, en verdad, se manifiesta en la unión del alma y el cuerpo, porque, naturalmente, el alma manda y el cuerpo obedece. Lo mismo sucede con las potencias del alma, ya que el irascible y el concupiscible están, por orden natural, dirigidos por la razón. Ahora bien, todas las ciencias y técnicas están ordenadas hacia algo uno, es decir, hacia la perfección del hombre, que es su felicidad. Por lo tanto, es necesario que uno de ellos sea el que ordena a todos los demás, lo que con razón reclama el nombre de sabiduría, ya que al sabio le corresponde ordenar a los demás.

Si examinamos con diligencia cómo alguien está en condiciones de conducir, podremos descubrir qué es esta ciencia y de qué se trata. Porque, como dice el Filósofo en el libro antes citado, así como los hombres intelectualmente dotados son naturalmente líderes y señores de los demás, y los hombres de cuerpo robusto, pero deficientes en inteligencia, son naturalmente servidores; así también la ciencia que es intelectual al máximo debe ser ordenadora de todos. Éste, sin embargo, es el que se ocupa de lo más inteligible.

Ahora bien, podemos concebir lo que es máximamente inteligible según un triple significado. Primero, del orden de la intelección. Porque aquello de lo que el entendimiento adquiere certeza es ciertamente más inteligible. Por lo tanto, así como el intelecto adquiere certeza científica a partir de las causas, el conocimiento de las causas es ciertamente intelectual al máximo. Por tanto, aquella ciencia que considera las causas primeras es ciertamente la más ordenada de las demás.

En segundo lugar, de la comparación del intelecto con los sentidos. Porque, mientras que el conocimiento de las particularidades pertenece a los sentidos, el

Su intelecto ciertamente difiere en que a ellos les corresponde comprender los universales. Por tanto, la ciencia que se ocupa de los principios más universales es la más intelectual. Ahora bien, éstos son el ser y lo que le sigue, como lo uno y lo múltiple, la potencia y el acto. Ahora bien, éstos de ninguna manera deben quedar indeterminados, ya que sin ellos no es posible obtener un conocimiento completo de lo específico de un determinado género o especie. Tampoco, por otra parte, deben ser tratados en una determinada ciencia particular, ya que, como todo tipo de seres dependen de ellos para su conocimiento, por la misma razón, serían tratados en todas las ciencias particulares. Por tanto, les corresponde tratarlos en una única ciencia común que, siendo en su forma más intelectual, regule a las demás.

En tercer lugar, del conocimiento del intelecto mismo. Porque, quitando a todas las cosas su potencia intelectiva de ser inmunes a la materia, es necesario que aquellas cosas que están más separadas de la materia sean máximamente inteligibles. En efecto, es necesario que lo inteligible y el entendimiento sean proporcionados y de la misma especie, ya que el entendimiento y lo inteligible son uno en el acto de intelección. Ahora bien, lo que está máximamente separado de la materia es aquello que se abstrae completamente de la materia sensible y no sólo de la materia singularizada "como las formas naturales tomadas como universales de las que se ocupa la ciencia de la Naturaleza". Y no sólo en términos de concepción, como en las matemáticas, sino en términos de ser, como Dios y la inteligencia. Por lo tanto, la ciencia que considera tales cosas es ciertamente intelectual en su máxima expresión, tomando precedencia sobre las demás y dominándolas.

Esta triple consideración no debe atribuirse a ciencias diferentes, sino a una sola. De hecho, las sustancias separadas antes mencionadas son las causas universales y primeras del ser. Ahora bien, corresponde a la misma ciencia considerar las causas propias de un determinado género y del género mismo, así como la ciencia de la Naturaleza considera los principios del cuerpo natural. Por lo tanto, es necesario que la misma ciencia considere las sustancias separadas y la entidad en general, que es el género del cual dichas sustancias son causas comunes y universales.

De ello se desprende que, si bien esta ciencia realiza las tres consideraciones anteriores, no considera ninguna de ellas como tema de

estudio, sino sólo la entidad en general. En efecto, en la ciencia el sujeto es aquello cuyas causas y propiedades buscamos, pero no las causas mismas del género investigado. De hecho, el conocimiento de las causas de un género determinado es el fin al que llega la consideración de la ciencia. Aunque el tema de esta ciencia son los seres en general, se dice que en su conjunto se refiere a lo que está separado de la materia según el ser y el concepto, por lo tanto, se dice que está separado según el ser y el concepto no sólo aquello que nunca puede el ser en la materia, como Dios y las sustancias intelectuales, pero también el que puede ser sin materia, como los seres en general. Pero esto no sucedería si dependiera de la materia en cuanto al ser.

Por tanto, esta ciencia recibe tres nombres de la triple consideración antes mencionada de la que proviene su perfección. Se llama ciencia divina o teología en la medida en que considera sustancias separadas. Metafísica, en cuanto considera al ente y lo que a él es consecuente. Porque lo transfísico se encuentra en la marcha analítica del pensamiento como lo más general después de lo menos general. Se llama filosofía primera, porque considera las causas primeras de las cosas. Se explica por tanto cuál es el tema de esta ciencia, cómo se relaciona con otras ciencias y con qué nombre se llama..

---

[1] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía*. Palabra consultado: "Tomás de Aquino (Santo)". Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Quinta edición. Página 806.
[dos] GILSON ÉTIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1951. Página 518. El texto latino dice:*En Dios no hay otra esencia o quidad que su ser.*. (En otras palabras: tu esencia es tu ser).
[3] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 15.
[4] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*El sentido común. La filosofía del ser y fórmulas dogmáticas.*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 233.
[5] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía*. Palabra consultado: "Realismo". Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Quinta edición. Página 539.
[6] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 48.
[7] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 458.
[8] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*El sentido común. La filosofía del ser y fórmulas dogmáticas.*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 92.
[9] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*El sentido común. La filosofía del ser y fórmulas dogmáticas.*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 127.
[10] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*El sentido común. La filosofía del ser y fórmulas dogmáticas.*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 128.
[11] Éxodo, 3, 14:*Dios respondió a Moisés: "Yo soy el que soy". Y añadió: "Así responderéis a los israelitas: (El que es llamado) 'Yo*

Voy a enviarte a ti".

[12] MARÍAS JULIÁN.*Idea de metafísica*. Esquemas de cobranza. Editorial Columba. Buenos Aires. 1954. Páginas 18-19.

[13] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 48.

[14] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 51.

[15] GILSON ÉTIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1951. Página 508.

[dieciséis] GILSON ÉTIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1951. Página 509.

[17] GILSON ÉTIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1951. Página 516.

[18] GILSON ÉTIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1951. Página 513.

[19] GILSON ÉTIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1951. Página 513.

[20] GILSON ÉTIENNE.*El Tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.*Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1951. Página 514.

[21] Ver PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club de Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 167.

[22] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 15.

[23] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 26.

[24] Esta definición hace referencia a la concepción de la escuela aristotélica en relación con ciencia. La ciencia es conocimiento a través de causas.

[25] Transcribimos este importante Proema en el Apéndice.
[26] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Páginas 168-169.
[27] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Página 218
[28] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 12.
[29] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 169.
[30] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 13.
[31] MARÍAS JULIÁN.*Idea de metafísica*. Esquemas de cobranza. Editorial Columba. Buenos Aires. 1954. Página 19.
[32] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 16.
[33] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Páginas 23-24.
[34] HIRSCHBERGER J.*Breve historia de la filosofía.*. Editorial Pastor. Barcelona. 1977. Páginas 22-23.
[35] COLÍN ENRIQUE.*manual de filosofia tomista*. Tomo I. LUIS CILI, Editor. Barcelona. 1950. Página 363.
[36] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 248.
[37] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Páginas 210-211.
[38] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 169.
[39] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía*. Palabra consultado: “Abstracción”. Referencia de Ariel. Libros del planeta. Séptima edición. Madrid. 1994. Página 36.
[40] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía*. Palabra consultado: “Abstracción”. Referencia de Ariel. Libros del planeta. Séptima edición. Madrid. 1994. Página 36.

[41] FERRATER MORA JOSÉ.*Diccionario de Filosofía*. Palabra consultado: "Abstracción". Referencia de Ariel. Libros del planeta. Séptima edición. Madrid. 1994. Página 36.

[42] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 20.

[43] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 169.

[44] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro IV, capítulo 1*ab inicio*. Página 161.

[45] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Páginas 19-20.

[46] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 167.

[47] ANUNCIO DE SERTILLANGES*Santo Tomás de Aquino. Tomo I*. Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1946. Página 33.

[48] ANUNCIO DE SERTILLANGES*Santo Tomás de Aquino. Tomo I*. Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1946. Páginas 33-34.

[49] Citado por GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 163.

[50] Citado por GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 164.

[51] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Páginas 20-21.

[52] Un principio es aquello de lo que algo procede de alguna manera. En sentido Estrictamente metafísico, principio es aquello de lo que algo procede en su ser. En el Apéndice de su obra ya citada, Gardeil lo define como "aquello de lo que se produce o se conoce una cosa". Aristóteles dirá que, en general, un principio es aquello de lo que procede una cosa. Los Primeros Principios pueden estudiarse desde la lógica y la metafísica, aspectos en los que están estrechamente relacionados. Metafísicamente son las leyes universales del ser. Como tales, expresan las exigencias ontológicas del ente en forma de juicio lógico.

[53] ANUNCIO DE SERTILLANGES*Santo Tomás de Aquino. Tomo I*. Ediciones Desclée de Brouwer. Buenos Aires. 1946. Página 33.
[54] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 70.
[55] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 34.
[56] A nosotros*Análisis de publicaciones*72a 16-17 definirá: "lo que es necesario que poseer a quien va a aprender algo, es un axioma". Un axioma es, por tanto, una proposición que se impone inmediatamente a la mente (evidente) y que es indispensable (necesaria), a diferencia de la tesis, que no puede ser demostrada y que no es indispensable. Los axiomas constituyen el fundamento de toda ciencia.
[57] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro IV, capítulo 3. Páginas 170-171.
[58] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 71.
[59] COLÍN ENRIQUE.*manual de filosofía tomista*. Tomo I. LUIS CILI, Editor. Barcelona. 1950. Página 186.
[60] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 51.
[61] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 150.
[62] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 477.
[63] Ver GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 77.
[64] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Páginas 48-49.
[sesenta y cinco] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Páginas 149-150.
[66] Citado por GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 174-175.

[67] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro IV, capítulo 3. Páginas 172-173.

[68] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 71-72.

[69] SAN TOMÁS DE AQUINO.*De poder*.P.9, a.7, ad.15

[70] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 257.

[71] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 450.

[72] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 252.

[73] Ver GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Página 34.

[74] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 49.

[75] LUKASIEWICZ JAN*. Aristóteles sobre la ley de la contradicción*. Artículos sobre Aristóteles. Volumen 3. Metafísica. Editorial Barnes, Malcolm Schofield y Richard Sorabji. Nueva York. Prensa de San Martín. 1979. Páginas 50-62.

[76] Se dice "al mismo tiempo", porque no hay contradicción, por ejemplo, en una oveja que tiene lana en una época del año y le falta en otra, porque fue esquilada; o una planta que tiene hojas en primavera y carece de ellas en otoño. Se dice “en el mismo sentido”, pues no es contradictorio, por ejemplo, que una persona sea experta en unas materias e ignorante en otras.

[77] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 72.

[78] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 252.

[79] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Página 234.

[80] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 253.

[81] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro IV, capítulo 4. Páginas 174-175.

[82] SAN TOMÁS DE AQUINO.*Comentario al Libro IV de Metafísica de Aristóteles.*Prólogo, edición y traducción de Jorge Morán. Cuadernos del Anuario Filosófico Número 92. Universidad de Navarra. 1999. Página 69.

[83] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro XI, capítulo 5. Folio 437.

[84] La petición de principio es una falacia que ocurre cuando la proposición de que El deseo de probar está incluido implícita o explícitamente entre las premisas. Es un razonamiento circular:*A es verdadera porque A es verdadera*. El argumento queda probado en virtud de sí mismo. No está probado. Puede ser verdadero (o falso). La cuestión es que tiene la intención de demostrar su valía. Por ejemplo: *Siempre digo la verdad*. Así que no miento en lo que te dije. O:*Puedes confiar en mí porque soy una persona confiable.*. Es muy utilizado en publicidad y política, pasando desapercibido.

[85] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro IV, capítulo 4. Páginas 175.

[86] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro IV, capítulo 4. Páginas 177-178.

[87] ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Thomas. Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro XI, capítulo 5. Folios 439.

[88] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 73.

[89] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 261.

[90] Cf. REGINALD GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,* Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947.Página 48.

[91] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 251.

[92] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Página 34.
[93] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 257.
[94] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 257.
[95] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Página 33.
[96] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 266.
[97] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 265.
[98] ARISTÓTELES.*Tratados de Lógica (Organon) II*. Primera analítica. Introducciones, traducciones y notas de Miguel Candel Sanmartín. Editorial Gredos SA. Primera reimpresión. Madrid. 1995. Página 199
[99] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 255.
[100] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 74.
[101] GÓMEZ PÉREZ RAFAEL.*Introducción a la metafísica*. cuarta edición. Ediciones Rialp SA. Madrid. 1990. Páginas 179-180.
[102] GARDEIL HD*Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4- Metafísica*. Editorial tradicional. México. 1974. Página 76.
[103] SÖCHTING HERRERA JULIO.*Metafísica*. Ediciones Universitarias Iglesia Católica de Chile. Santiago de chile. 2014. Trabajo citado. Página 135.
[104] Cf. ARISTÓTELES.*Metafísica*. Introducción, traducción y notas. Tomás Calvo Martínez. Editorial Gredos. Universidad de Navarra. Madrid. 1994. Libro IV, capítulo 7. Páginas 198-200.
[105] Ver SÖCHTING HERRERA JULIO.*Metafísica*. Ediciones Universitarias Iglesia Católica de Chile. Santiago de chile. 2014. Trabajo citado. Páginas 137-138.
[106] SAN TOMÁS DE AQUINO.*Comentario al Libro IV de Metafísica de Aristóteles.*Prólogo, edición y traducción de Jorge Morán. Cuadernos del Anuario Filosófico Número 92. Universidad de Navarra. 1999. Página 72.

[107] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 248.
[108] GARRIGOU LAGRANGE REGINALDO.*Dios. yo tu existencia*. Ediciones Palabra SA. Madrid. 1976. Página 152.
[109] GARRIGOU LAGRANGE REGINALDO.*Dios. yo tu existencia*. Ediciones Palabra SA. Madrid. 1976. Página 153.
[110] GARRIGOU LAGRANGE REGINALDO.*Dios. yo tu existencia*. Ediciones Palabra SA. Madrid. 1976. Página 154.
[111] GARRIGOU LAGRANGE REGINALDO.*Dios. yo tu existencia*. Ediciones Palabra SA. Madrid. 1976. Páginas 156-157.
[112] SAN TOMÁS DE AQUINO.*Comentario a la Metafísica de Aristóteles.* Proemio. Traductor: Francisco Benjamín de Souza Netto.*Transformación*. Departamento de Filosofía. Facultad de Educación, Filosofía, Ciencias Sociales y de la Documentación. UNESP. Vol.5. San Pablo. Marilia. mil novecientos ochenta y dos.